

LUZ Y FUERZA

CASTILLA

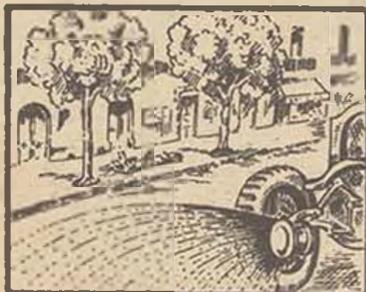


AGUAS DE BARCELONA

Empresa Colectivizada

LIMPIEZA PÚBLICA

- El agua es indispensable a la higiene de las ciudades.



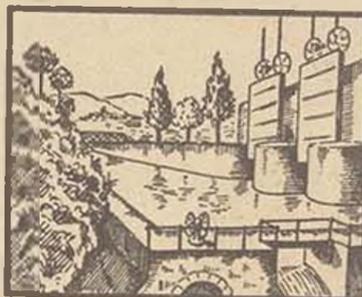
HIGIENE DOMÉSTICA

- El agua es la salud del cuerpo y el enemigo natural de todas las enfermedades.



LUZ Y FUERZA

- El agua es fuente de riqueza industrial y de confort.



AGRICULTURA

- El agua mejora la tierra y aumenta sus productos.

GUERRA

- El agua es un arma de combate en el frente.



ORNATO

- El agua es un elemento decorativo de gran belleza.



A.

B.

E.

C.

Suministra agua a más de 2.000.000 de habitantes de Barcelona y pueblos limítrofes.

- Es una Empresa administrada por sus trabajadores y puesta al servicio de la colectividad desde el 24 de julio de 1936.
- Desde esta fecha ha realizado esfuerzos considerables en beneficio del público, mejorando y extendiendo sus servicios y abaratando sus tarifas
- Sus modernos pozos elevadores, sus Centrales electrificadas y sus gigantescas tuberías, aseguran la abundancia del precioso líquido a todos sus abonados.
- Su laboratorio químico-bacteriológico vela permanentemente por la pureza del agua y constituye una garantía para la salud pública.
- Sus Oficinas Centrales y Delegaciones están siempre atentas a toda solicitud de información y abono, para usos domésticos, industriales, incendio, etc

VIVIENDAS
HOTELES
FABRICAS
HOSPITALES
CIUDADES
CAMPOS

El agua que corre por vuestras tuberías es como la sangre que corre por nuestras venas:

es Vida



LUZ Y FUERZA

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE LAS INDUSTRIAS DE AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALABRIA, 12, TELÉFONO 81496 - BARCELONA

EDITORIAL

Celebrar, lo que se dice celebrar el aniversario de la Revolución española, que se cumple este 19 de julio, no es posible.

No podemos celebrar, festejar, exaltar una Revolución que ha sido frenada, nosotros sabemos por que motivos y con qué intención.

En este aniversario, a lo sumo, lo que cabe hacer, lo que hacemos nosotros, será meditar, reflexionar, estudiar la situación creada al margen de los intereses de la guerra y a extramuros de las conveniencias y de las necesidades de la clase proletaria española.

Invitamos a nuestros oponentes a hacer otro tanto: invitamos a los hombres que se han adueñado de la situación —del Poder, de la Economía, de la dirección absoluta del país— a reflexionar serenamente, en este primer aniversario, por si aun fuera posible, tras un sereno examen de conciencia, el logro de una solución que compensara las amarguras sufridas, que compensara los reveses y que orientara un futuro limpio de sinuosidades, de zancadillas y de maniobras.

A ese recrudecimiento de la afición al deporte político, en este primer aniversario, nosotros sólo opondremos unos nombres de ciudades españolas: Toledo, Irún, Málaga, Bilbao...

Y eso debiera bastar; sin más comentario, sin más polémica, sin más acideces en el diálogo entre los diversos sectores antifascistas, los nombres de esas ciudades españolas perdidas en el océano de nuestras mezquindades, debieran ser ejemplo único, punto de partida hacia una actuación más en consonancia con la realidad social y guerrera del país.

Hoy hace un año. Y al año, el Gobierno de Valencia, el Gobierno de la Generalidad, el Gobierno de Euzkadi, hasta hace poco, se encuentran regentados por partidos políticos, por grupos y grupitos que se mueven en torno de esta o de aquella "personalidad", y sin intervención de las dos grandes Centrales sindicales del país, con ausencia absoluta de los partidos obreros revolucionarios; de esos organismos esencialmente obreristas, que fueron eje principal de la lucha en los frentes, que fueron factor decisivo de la lucha en las calles.

¿No invita esto, realmente, a la meditación?

Hablamos con pleno dominio de los nervios.

No queremos poner rencor en el comentario, ni acritud en los conceptos: hablamos para todos en esta hora de suma gravedad, a los doce meses de guerra.

¿Creen los partidos políticos del Frente Popular español, que se puede continuar de esta forma?

¿Creen los hombres que han asumido todas las responsabilidades y que detentan el Poder, que los grandes núcleos de masas obreras pueden continuar al margen de la gobernación del país?

Toledo, Irún, Málaga, Vizcaya...

Hay que reflexionar; hay que rectificar, puesto que aun estamos a tiempo.

Nosotros lo advertimos lealmente, aunque no sea la lealtad condición que se haya aplicado al tratarnos. Pero podemos decir, a título de información, que la C. N. T. no tiene, aún, Comités pro-Presos; no por falta de motivos, no, sino porque queremos dar pruebas, una vez más, de sensatez y de equilibrio.

Por eso no podemos celebrar, festejar, exaltar, el primer aniversario de la Revolución española.

Lo haremos en otra ocasión. Debemos hacerlo, juntos, todos los revolucionarios de verdad.

Y ahora, entre tanto, una cosa urgente, inaplazable: buscar la Revolución, situarla, recobrarla para la causa obrera revolucionaria.

Por la guerra, para la guerra.

¡Para triunfar en toda la línea!

UN REPORTAJE DE LUZ Y FUERZA

El abastecimiento de aguas de la ciudad de Barcelona y sus alrededores. Captaciones e instalaciones elevatorias de suma importancia. — Datos de verdadero interés. — Potabilidad de las aguas

por OLIVERIO THOMAS

Era evidente que en la vida del obrero moderno sucediera un hecho de trascendental importancia. Consistía, generalmente, que no pudiera ocuparse en indagar el origen y la vida de las cosas que le rodeaba y que tenían una relación efectiva y directa en el desarrollo de su propia existencia, tales como el aire que respira, la electricidad, factor importante en su trabajo, el agua que consume, el gas, la fuerza hidráulica, etc., etc.

Y es que el verdadero productor, agobiado por el esfuerzo diario de su trabajo, se aclimataba inconscientemente a un sistema de vida que, sin darse cuenta, le convertía en un ser desgraciadamente rutinario y amorfo. No era extraño lo que le acontecía. Casi podíamos asegurar que era propio del am-

dos más oprimidos del Mundo: Italia y Alemania, y surge el suceso más sangriento que se haya producido en nuestra Historia. El 19 de julio de 1936. Al alzamiento militarista responde adecuadamente la clase obrera española con las armas en la mano. La casta de militares traidores a su Patria es reducida a la nada en Cataluña, en Madrid y en otros sitios por las fuerzas populares, quedando el suelo de Iberia sumido en una espantosa convulsión. Los organismos de Ginebra, representados por los más genuinos servidores del capitalismo internacional, contemplan friamente cómo España se desangra por los cuatro lados, haciendo caso omiso a la descarada protección que los facciosos reciben de sus aliadas Alemania e Italia.

Pero, a pesar de la guerra, odiosa y trágica, el proletariado de las ciudades y pueblos, sacudidos del yugo fascista, crean en la relaguardia una nueva economía estructurada y dirigida por los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores, mientras lo más escogido de su juventud lucha en aras de una sociedad mejor de un mundo completamente nuevo.



CORNELLÀ.—Vista general de las instalaciones

biente del siglo, este siglo xx que hasta la mitad del año 36 fué tan plétórico en cambios políticos declarados en rebelión constante contra la clase productora.

Cuantos obreros intentaron investigar en los difíciles aspectos científicos e industriales, indudablemente tenían que estrellarse contra el muro de contención de la burguesía y del capitalismo. La clase capitalista ponía especial cuidado en que el obrero, el productor, no penetrara más allá de los límites de sus negocios. Lo mantenía siempre a raya, sumiéndole en un letargo, en una inercia, en todo aquello que significara la imposición de la iniciativa individual o colectiva.

Pero el hecho revolucionario, consecuencia natural, provocado por la situación entre los factores capital y trabajo, se produjo. El capital, en descarado contubernio con el militarismo, intenta derrocar el Estado más o menos democrático para implantar una autarquía a semejanza de los Esta-

El productor despertó de su letargo, se sacudió su inercia. Por orden de sus Sindicatos procedió a incautarse de las industrias, mientras el capitalismo huía al extranjero. Era la hora tan soñada y que parecía siempre irrealizable. Había llegado la hora suprema de la verdad, y los centros de producción pasaron a manos de los trabajadores.

Una de las industrias más importantes es la anterior Sociedad General de Aguas de Barcelona, que pasó a ser Sindicato Obrero de las Aguas. De análoga forma se crearon los servicios Eléctricos Unificados de Cataluña, conjunto pleno de las Compañías de Gas, Electricidad y Combustibles.

Por una Ley decretada por la Generalidad de Cataluña, ha pasado a ser automáticamente el Sindicato Obrero de las Aguas de Barcelona, «Aguas de Barcelona, Empresa Colectivizada».

El redactor de Luz y Fuerza logra penetrar en los terrenos de las «Aguas de Barcelona» y, pluma en ristre, se interna al mismo tiempo en los campos prodigiosos de la imaginación, reseñando en sus libros de notas lo que vieron sus ojos —algo digno de ver y de elogiar— por su interés e importancia; las instalaciones y estaciones elevatorias que abastecen de agua a nuestra ciudad y a los pueblos cercanos. Además, le sirve de guión en su tarea informativa extensa Memoria publicada allá por el año 1925, documento de verdadero interés.

«Aguas de Barcelona» abastece cerca de 1.500.000 habitantes

Es de suma importancia dedicar toda la atención que merece un problema tan impropio y difícil como el del abastecimiento de aguas y demostrar hasta dónde llega la inteligencia del hombre, en el aspecto, naturalmente, de proveer de este precioso como necesitado elemento a una ciudad de las características de Barcelona y que cuenta en la actualidad con un censo oficial de 1.500.000 habitantes, además de los millares de refu-

giados que en ella se encuentran. ¡Cuán difícil resulta contemplar todo esto! ¡Instalaciones potentes de captación, conducción y elevación del agua que están bajo la vigilancia de expertos operarios, los cuales, atentos siempre a las órdenes de los técnicos, controlan y verifican!...

Según los datos recogidos, existen varias instalaciones modernas que son dignas de apreciar, por ser hijas de la fecunda inteligencia del hombre. Son las siguientes:

Las estaciones elevatorias de aguas de Cornellá

En el cruce o bifurcación de las carreteras de San Baudilio y San Felu de Llobregat están situadas las estaciones elevatorias de agua; una pertenece a la Empresa Concesionaria de Aguas Subterráneas del río Llobregat y la otra a la antigua Sociedad General de Aguas de Barcelona. La primera ex empresa extrae el agua de tres pozos filtrantes, por medio de sus bombas elevadoras correspondientes y la impulsa hasta el depósito de Cornellá, de donde parte el acueducto de mampostería, llamado del Llobregat, y que la lleva hasta Coll-Blanch. De dicho acueducto parte un ramal que alimenta la estación elevatoria de Coll-Blanch y conduce el líquido elemento a los depósitos de Finestrellas. Estos depósitos son designados con el nombre de «tercera y cuarta elevación».

La segunda estación elevatoria, de la cual hemos recopilado datos interesantísimos, y que hoy pertenece a «Aguas de Barcelona, Empresa Colectivizada», es de condiciones sumamente extraordinarias. Extrae el agua de varios pozos filtrantes, sacándola a gran profundidad debajo de capas impermeables de un gran espesor. Es conducida, por medio de dos potentes grupos elevadores, hasta los depósitos de Esplugas y San Pedro Mártir. Están equipados los pozos con bombas de extracción que surten a grupos elevadores de extraordinaria potencia.

Potabilidad y calidad de las aguas

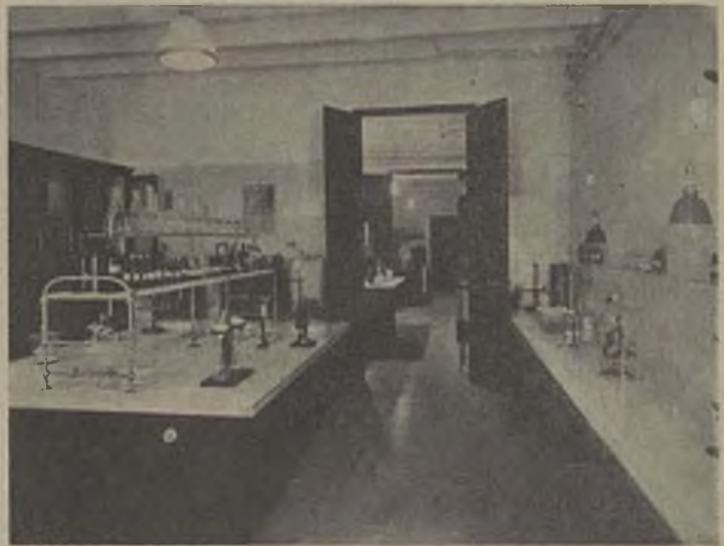
La potabilidad de las aguas es inmejorable en dos aspectos: el químico y el bacteriológico; así lo acreditan los dictámenes y certificados de los técnicos especializados, entre ellos



TIBIDABO. — Torreón y depósito de 100 m.³

los del Instituto Nacional de Higiene. Según la nota del *Boletín de la Consejería de Servicios Públicos*, acerca de la potabilidad de las aguas, dice así:

«Aguas de Barcelona, Empresa Colectivizada», facilita a la



LABORATORIO — Oficina del Paseo de la República

distribución su más importante caudal, sin haber sufrido tratamiento de depuración de ninguna clase, pues su pureza bacteriológica es tan extraordinaria que la exime de ello. Tal como se extrae de la capa subálvea de los ríos el agua, se eleva a los depósitos, y de éstos pasa a las tuberías de distribución, a presión sin contacto con el exterior que pudiera contaminarla.»

En otro párrafo dice:

«La buena calidad del agua no priva que la Empresa colectivizada, consciente de su deber, tome sus medidas de garantía en cualquier momento. A esta finalidad tiene instalados sus laboratorios, dirigidos por personal facultativo y dotados de todo el material de los aparatos más modernos que le son precisos para su cometido.

Diariamente llegan a estos laboratorios muestras de las diversas captaciones, así como también de los diferentes puntos de la distribución, y éstas, tan pronto se reciben, son sometidas a análisis bacteriológicos. Diariamente se hacen también análisis para comprobar si la composición salina del agua ha sufrido variaciones sensibles y poder indagar en este caso si el agente que las produce pudiera ser perturbador.

Asimismo estos laboratorios tienen como misión vigilar y regular constantemente los aparatos emplazados en los acueductos sometidos a esterilización y los de neutralización que los mismos traen aparejados.

El Laboratorio Municipal de Barcelona practica diariamente los mismos análisis y sus facultativos están en constante contacto con los de la Empresa. La coincidencia entre ellos es completa.

Abaratamiento del agua.—Creación del precio único

Desde los primeros instantes de la Revolución los responsables de la Empresa procedieron a abastecer de agua las innumerables casas de Barcelona que tenían un exíguo caudal, mantenido por propietarios y usureros y facilitar tan precioso elemento de suma necesidad para la higiene y la salud pública. Hoy puede decirse que, gracias al esfuerzo de los empleados de «Aguas de Barcelona», no existe casa en la actualidad que no tenga el agua suficiente, siempre de acuerdo con las normas dictadas por el departamento de Sanidad de la Generalidad de Cataluña.

Uno de los motivos principales que también privaba a los ciudadanos el adquirir mayor caudal era el precio elevado que mantenía la antigua Sociedad en el suministro del agua. Los precios oscilaban de 0'35, 0'70, 1, 1'50, etc., y hasta 2 pesetas el metro cúbico.

El primer acuerdo tomado por el Comité responsable fué el de abaratar automáticamente el precio de la misma, creando provisionalmente el precio único de 0'40 el metro cúbico.

Final

En otra información destacaremos como merece la importancia de las instalaciones que posee en la actualidad «Aguas de Barcelona, Empresa Colectivizada», y que no dudamos ha de merecer del amigo lector su atención.



INGENUAMENTE



*Indudablemente, la unidad avanza.
Hemos visto que se nos copian los títulos de nuestras secciones.*

Claro que aun les queda mucho por copiar, así de nuestra revista como de nuestra Organización.

Pero con que sólo nos copiasen el compañerismo, bastaría para considerar hecha la unidad.

Técnicos y economistas de la casa o casas, han andado "de bólit" buscando la fórmula para satisfacer a los que quieren trabajar intensivamente.

¡Qué tontos! Tan fácil como es. Hela aquí:

"De 8-1/4 a 2, + 1 tarde de 4 a 6 1/2 = olla de grillos".

*Tenemos un conflicto terrible: El Tesorero de nuestro Sindicato se quiere clasificar en la letra G.
¡A ver quién arregla eso!*

No hubo salida con las "8 a 2" y se han implantado las 40 seguidas.

Hubiera sido curioso leer un manifiesto defendiendo las "8 a 2".

Y lo esperamos con la misma curiosidad defendiendo las "40 intensivas".

¡Para cantarles luego "las cuarenta"!

...y ahora resulta que nos han salido los de las cuarenta horas.

Dijo el consejero de la "Esquerra", Vicente Bernades, en el último Congreso de dicho partido, que la minoría socialista del Ayuntamiento querría municipalizar aquellos servicios no controlados por la U. G. T.

Conste que no lo decimos nosotros.

¡Nos guardaremos muy mucho!

En boca cerrada...

Nicolau d'Olwer, presidente de "Acció Catalana", he-lenista y gobernador del Banco de España, dijo, el 28 de junio, en la consulta evacuada ante el presidente Companys:

"Es preciso que el Gobierno de Cataluña sea un Gobierno catalán".

Conformes; y que el Banco de España sea un Banco español.

Leemos, sin asombro, en "El Noticiero Universal", del 28 de junio:

"Boda distinguida."

¡¡Gracias a Dios!!

Los periódicos, hace unos días, daban la noticia de la muerte de un súbdito argentino, a la edad de 124 años. Y añadían: "Fumaba tabaco fuerte, bebía vino en abundancia, comía carne de buey y montaba a caballo...".

¡Alto! —decimos nosotros, para aclarar.

¡¡Y era del G. E. P. C. I.!!

*De un rótulo que se exhibe en la vía pública:
"Nosotros no jugamos a la Revolución; la hacemos simplemente."*

¡¡Conformes!!

¿Que cuál es el modo más fácil de ganar la guerra y hacer la Revolución?

Pues añadiendo "facilidades" a la retaguardia. Por ejemplo: Trabajo intensivo todo el año (intensivo de 8 a 2, se entiende); aumentar los sueldos en todas partes (en nuestra industria, clasificar) y producir con las manos beatíficamente cruzadas sobre el gepeciano vientre.

Estas discusiones sobre las "8 a 2" a veces terminan a banquetazos, que viene de banqueteta.

Nosotros tenemos la solución justa para salvaguardar los intereses de antes del 19 de julio, que no están en pugna, ni mucho menos, con los intereses de la Revolución o del sentido común.

A saber: Trabajar (no es ironía...) de 8 a 2 y celebrarlo con un banquetazo de los que vienen de banquete.

¿Que por qué tengo carta de trabajo? Pues..., porque voy a la oficina...

No está la C. N. T.-F. A. I. en el Gobierno y tiene la culpa la C. N. T.-F. A. I. de "todo lo que pasa".

Pero ahora parece que se va a dejar que la C. N. T.-F. A. I. vuelva al Gobierno...

¡Para que tenga la culpa de todo lo que pase!...

Y a usted, ¿quién lo controla?

CONSULTAS TÉCNICAS

Preguntas y respuestas

A cargo de la Sección de Técnicos del Sindicato de las Industrias de Agua, Gas, Electricidad y Combustibles de Cataluña, establecemos en esta página la presente Sección de CONSULTAS TÉCNICAS, a disposición de todos los compañeros de la Organización.

Las preguntas que nos sean enviadas serán publicadas seguidas de nuestra respuesta o de la demanda de respuesta a compañeros especializados en el asunto. Nos reservamos el derecho de contestar particularmente a las preguntas que por su índole o falta de interés general lo justifiquen.

Todas las preguntas y respuestas serán enviadas a LUZ Y FUERZA antes del día 15 de cada mes y bajo sobre, con la indicación *Para el Consultorio Técnico*. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan firmadas con claridad y las en que no se haya consignado claramente la Sección y localidad donde trabaja el comunicante. Pueden emplearse seudónimos y ellos serán respetados, pero es indispensable que vengan acompañados con la aclaración del nombre y apellidos. Toda consulta que no responda a esta norma, quedará sin respuesta.

La Sección de Técnicos, al ponerse de este modo a la disposición de todos los compañeros, les invita a no vacilar en utilizar este Consultorio en todos los asuntos que les ofrezcan dudas o cuya solución les interese conocer. Por este medio, los conocimientos de todos pueden ser utilizados por cualquier compañero, y cada compañero puede poner sus conocimientos al servicio de todos.

EJEMPLOS:

PREGUNTA NÚMERO 1:

Un particular tiene reparos en usar una cafetera eléctrica, porque teme que consumirá mucha energía. Hay que tener en cuenta que sólo tiene instalación de alumbrado, a plena tarifa. ¿Son justificados sus temores?—A. J. G.

hace mención. En efecto, el consumo de una cafetera corriente es de unos 400 vatios. Supongamos que tarda diez minutos en hacer el café. Habrá consumido 400 vatios durante 10/60 de hora. El consumo será:

$$WH = 400, 1/6 = 66'6 \text{ vatios-hora.}$$

Es decir, preparar café habrá costado 0'066 kilovatios-hora, que al precio a que se factura el fluido a los particulares valen unos 5 céntimos, cantidad muy

pequeña que hace injustificados los temores expresados.—Tec Nic.

PREGUNTA NÚMERO 2:

¿Cuántos amperios consumirá un motor de 3/4 de HP., alimentado por la red de 220 voltios? Se trata de un motor de jaula de ardilla, trifásico.—P. R. S.

RESPUESTA:

El cálculo es muy sencillo, basta con aplicar la fórmula

$$I = \frac{W}{\sqrt{3} \cdot V \cdot \cos \varphi}$$

Teniendo en cuenta que un HP. equivale a 736 vatios, la potencia del motor expresada en vatios será de 3/4 de 736 = 550 vatios.

Admitiendo un factor de potencia de 0'8, la intensidad será

$$I = \frac{550}{1'73 \times 220 \times 0'8} = 1'8 \text{ amp.}$$

V. M. D.

RESPUESTA:

Evidentemente que no son motivados los reparos de que se

DESDE PUIGCERDÁ

UNA INFAMIA MÁS

En *L'Eclair*, del 12 de junio y en su página 5, con el título de «Los bandidos de Puigcerdá», se dijo que en un registro efectuado en una casa del viejo y conocido militante anarquista francés Alfonso Tricheux, se habían encontrado 200,000 pesetas.

Con fecha 16 de junio, el mismo periódico repite la noticia.

Asimismo, haciéndose eco de la infamia, hablan de lo mismo el *Marseille-Matin* y *La Dépêche* del 12 de junio.

Enterado de ello, el camarada Tricheux, que se encontraba en Francia, regresó inmediatamente a Puigcerdá, presentándose voluntariamente a la policía.

Naturalmente que lo que se pretende por estos periódicos filofascistas y por quienes han «fabricado» la noticia, es el desprestigio del antiguo militante anarquista, concodisimo en Toulouse.

Hay que hacer constar que el comisario de Fronteras ha desmentido la noticia, que así ha dejado de ser tal noticia, para convertirse en canallada.

En una canallada más, de las muchas que venimos sufriendo pacientemente, de un tiempo a esta parte.

Ni que decir tiene que esos periódicos no se tomarán ahora la molestia de rectificar...

Ni nosotros tampoco.

El papel vale más.



ASPECTOS ÉTICOS DEL ANARQUISMO

IDEA Y ACCIÓN

La aspiración a la Justicia, a la Libertad, al Progreso, son consubstanciales a todo hombre dotado de una dosis mínima de valores humanos. Pero hay un error fundamental en el modo de sustentar estos ideales; un error muy generalizado que malogra todos los esfuerzos y retarda o difiere el éxito a través de los siglos: el falso concepto que tenemos de ellos.

Casi todos imaginamos la Justicia, la Libertad, el Progreso, como entelequias; como unas fuerzas impalpables, inasibles, fantasmales, que, tarde o temprano, han de descender de lo alto para imperar, por fin, entre los hombres.

Hemos representado demasiadas veces esos ideales por medio de alegorías y símbolos, y hemos llegado a convertirlos en «imágenes» que adoramos, a las que atribuimos un poder superhumano y de las que esperamos que, un día de gloria, se dignen aparecer sobre la Tierra para derramar sus dones.

Hemos creado una religión y, como a todas ellas, le espera un fin harto desagradable para el hombre: la evidencia de que los dioses son invención suya. No significa esto que no existan, ni sean posibles, la Justicia y la Libertad, sino que el procedimiento adoptado no nos conducirá jamás a lograrlas, mientras no rectifiquemos y reconozcamos que, en lugar de esperarlas y perseguirlas fuera de nosotros, hemos de aprender a ser justos y a ser libres, nosotros mismos.

Contemplamos el Mundo y la vida como espectadores y críticos a un tiempo, olvidando nuestro verdadero papel de actores y creadores y nos consideramos un centro excepcional a cuyo rededor gira todo lo que existe. Aguardamos.

¿Qué aguardamos? Unos, la llegada de un Redentor. Otros, la Revolución. Unos y otros, igualmente irracionales y suicidas, porque cada uno es el redentor de sí mismo y la verdadera Revolución es la que cada ser opera diariamente en sí, con perseverancia, voluntad y juicio claro, cuando procura elevarse, mejorarse, perfeccionarse.

¿Cómo va a haber Justicia en el Mundo, pese a todas las revoluciones que fueron y serán, si todos los hombres somos injustos, ególatras, egoístas, embusteros, incomprensivos, exclusivistas y orgullosos?

¿Cómo va a haber Libertad en el Mundo, pese a todos los sistemas inventados para «organizarla», si todos los hombres son esclavos de sus vicios y de sus pasio-

nes; si todos los hombres son despóticos, explotadores, perezosos, violentos e intolerables?

¿Cómo va a haber Fraternidad en el Mundo, si todos los hombres están divididos por clases, castas, razas, lenguajes y religiones y nadie quiere abdicar de los suyos y pretende que, precisamente por serlo, son los mejores?

¿Es que todos esos males han «llovido del cielo»? No; son frutos podridos de una Humanidad torturada y enloquecida por siglos de tinieblas religiosas y por nuestra epiléptica civilización; Humanidad que naufraga en un océano sin orillas, de teorías y sistemas, pero que aun no ha comprendido la vida, su misión, su grandeza y su sencillez.

¿Es que la Justicia, la Libertad y la Fraternidad van a presentarse «por milagro» entre los hombres para hacernos felices, como consecuencia de una Revolución? Tampoco; son como flores armoniosas que han de brotar de lo más íntimo, de lo más puro, de lo más genuinamente humano del hombre, de cada hombre.

Si mientras esperamos —en la desesperanza— dejando fluir en vano el tesoro del tiempo e inventando teorías, creando dioses y fabricando caudillos, diésemos todos: «A dominar y suprimir nuestros vicios. A olvidar y a borrar todo lo que nos divide y nos separa. A trabajar. A estudiar. A ser hoy mejores que ayer. A practicar lo que anhelamos», en pocos días cambiaría todo el panorama social de la Humanidad, se desvanecerían los nubarrones que hoy cierran nuestro horizonte con la amenaza de una guerra cuyo fin es la barbarie universal y aquel sol de paz y armonía humana tantas veces cantado por los poetas y los revolucionarios, se elevaría al cenit para siempre.

Ningún valor tienen los idealismos si no van acompañados de la acción. Pero la acción comienza por el individuo. La cultura, como la higiene, por ejemplo, pueden ser encauzadas colectivamente, pero el primer impulso motor ha de nacer del mismo individuo.

Esperar que llegue a gobernar nuestro «ismo» para empezar a hacer algo, es ser un traidor a nuestro propio ideal y, por lo tanto, a lo más vital y trascendente de nosotros mismos.

No existen problemas colectivos, sino la suma de los problemas individuales. Sólo un régimen que permita a cada ser resolver sus problemas propios, según su manera de comprender la vida, podrá ser calificado de régimen justo, pero ese régimen no será posible, mientras

no exista un grado tal de despertamiento y vibración en las conciencias, que cada ser esté dispuesto a cumplir espontáneamente con su deber y a actuar sin «esperar».

No existe el perfeccionamiento colectivo, pero sí el individual. El Mundo es la escuela en donde mientras se trabaja y se aprende, no es posible el orden. Lo que importa es el orden o armonía interna de cada ser, de cuya suma nacería un orden o armonía dinámica en lo colectivo; no el orden geométrico-militar de lo alineado, lo clasificado y lo sin voluntad.

La sociedad es un fenómeno de vida colectiva en que juegan fuerzas intelectuales, morales y económicas, pero no es completa, le faltan factores ultrafísicos, posibilidades espirituales que sólo existen y se realizan en el individuo, como, por ejemplo, el genio.

La vida es idea y acción. La acción nace de la idea y la idea vive en la acción. Ambas, cuando concurren la espontaneidad y la sinceridad, son siempre afirmativas, constructivas, es decir, esencialmente revolucionarias; por eso ningún ideal puede imponerse por la violencia, ni la guerra da jamás fruto alguno.

Cuando el fascismo dice al individuo: «No hace falta que pienses, ni sientas; el Estado piensa y siente por tí», se pone en conflicto con la ley biológica o ley de creación, que nos demuestra que el hombre no es un ser mutilado, que deba ser completado por medio de una máquina estatal, sino un universo entero cuya finalidad es llegar a pensar y sentir armónicamente y, como consecuencia, «querer hacer» y hacer, es decir, robustecer la voluntad; pero querer lo lógico y lo justo y hacer lo útil y lo bello.

Cuando ciertos credos antifascistas preconizan fórmulas autoritarias y adoptan el modo y el tono del enemigo *para poder vencerlo*, recordamos aquella máxima de la Medicina clásica: *Simila, similibus curantur*. Lo que, traducido a lenguaje vulgar, significa: «Una enfermedad se cura con otra semejante». Y, en efecto, no otra cosa es, querer vacunarnos con el bacilo de un fascismo rojo o azul, para inmunizarnos contra la epidemia del fascismo negro.

A este error le reconocemos el mismo origen que a casi todos los errores humanos: el desconocimiento del verdadero valor renovador del individuo y, como consecuencia inmediata, la fe en sistemas y fórmulas —religiones, política—, cuyo poder casi mágico agrandamos hasta imaginarlo superior a las mismas posibilidades de los hombres que lo crearon. Y, de otro lado, la pereza de determinarse y actuar y la actitud expectante y cómoda

de los seudoidealistas que confían excesivamente en la eficacia de los ideales colectivos.

La fuerza de un ideal no está en el número de sus adeptos; por el contrario, suele haber siempre un hombre en todos los momentos-jalones de la Historia, que tiene razón contra toda la Humanidad. El ideal no puede *colectivizarse para que produzca más*. Los frutos del ideal son consecuencia de la acción, el esfuerzo y el sacrificio individuales. La acción mancomunada puede darles mayor extensión, pero no mayor intensidad, porque el genio no es colectivo.

El Anarquismo, como realización social del individualismo, es decir, como posibilidad de coexistencia de la plenitud absoluta del hombre —biológica, intelectual, moral—, con la perfecta armonía de convivencia humana, es el único camino para llegar a la completa libertad de la idea y a la máxima intensidad de la acción espontánea y sincera. Dicho de otro modo, permite realzar la vida en todo su esplendor e integridad.

Por eso el Anarquismo no es programático y por eso no interesa a aquellos ambiciosos o timoratos que todo lo esperan de fuera y piden a la política y a la religión un sabroso menú, prometedor de felicidades, cargos, riquezas o esperanzas y consuelos.

El Anarquismo, no es un plan de lo que harán unos hombres colocados sobre otros, con la misión específica de gobernar o de garantizar el derecho. El Anarquismo, al revés de los sistemas que buscan solución más a los apetitos que a los problemas y que operan sobre los males de la sociedad, busca sólo al «hombre», como Diógenes; lo quiere pleno, integral, pensante, sensato y actuante; quiere voluntades que se basten a sí mismas y no mutilados mentales necesitados de esa ortopedia política llamada Estado. No se preocupa en derruir el Oro, la Cruz y la Espada *fuera* del hombre, sino en hacerlos innecesarios, como ficciones que son, *dentro* del hombre, en su ambición, en su ignorancia y en su violencia, que es donde realmente tienen sus espantosas raíces.

El Anarquismo deshace el hombre-espectador, el hombre-crítico, el hombre-fabricante de dioses, redentores, caudillos y tiranos y descubre el hombre substancial; los poderes afirmativos de la vida, que subyacen en él y se manifiestan en la idea motora y matriz y en la acción armónica y creadora.

A. MENÉNDEZ ALEYXANDRE
(De la Sección Aguas)

A LAS SECCIONES

Una aclaración necesaria

No son para descritas las dificultades que hemos tenido que vencer para confeccionar el presente número de Luz y Fuerza.

La escasez de papel, primeramente, que llegó a convertirse en obstáculo insuperable y que hemos podido vencer recurriendo a la combinación de varios colores. Pero con ser esto importante, no lo ha sido tanto como el retraso que nos ha impuesto la tardanza de las Secciones en el envío de la colaboración, que pedimos con tiempo sobrado, a nuestro entender, ya que se remitió la circular con un mes de anticipación y se volvió a pedir en nuestro número anterior.

Ello ha frustrado nuestro buen deseo de que el presente número estuviera en poder de las Secciones el 19 de julio. Ya hemos dicho los motivos y esperamos serán tenidos en cuenta, por lo menos para que la comprensión nos sirva de consuelo a los que, con todo entusiasmo, hacemos el periódico de la Federación, nadie sabe a costa de cuántas fatigas, que con un poco de diligencia podrían sernos evitadas en lo sucesivo.

Aragón y Ubeda no han mandado colaboración o, por lo menos, no la hemos recibido a la hora de cerrar este número. Y ello, también muy lamentable, no está a nuestro alcance evitarlo.

Sirvan estas líneas de aclaración y de justificación por el retraso que, por todos los motivos expuestos, ha sufrido la salida de nuestro extraordinario.

La Comisión de Propaganda del Sindicato Único de Agua, Gas, Electricidad y Combustibles

Ha sido creada la Comisión de Propaganda del Sindicato Único de Agua, Gas, Electricidad y Combustibles.

Desde hacía algún tiempo la Junta Central de este Sindicato tenía el propósito de constituir una Comisión de Propaganda que tuviera como base la exposición pública de los diferentes aspectos en que se desarrollan nuestras Industrias, es decir, el desenvolvimiento técnico, administrativo y social de las mismas, y sus posibles aplicaciones, pero tuvo que desistir por reclamar su atención otros problemas de organización, que debían resolverse con suma urgencia.

La Junta Central, cuando creyó llegado el momento, invitó a las respectivas Secciones de que se compone el Sindicato a nombrar, naturalmente del seno de sus Asambleas respectivas, los compañeros que debían desempeñar dicho cargo.

Y henos aquí dispuestos a realizar la misión impuesta, con el convencimiento propio de que todos nuestros actos estarán inspirados en el más firme deseo de aunar voluntades y de ejercer una fuerza de captación hacia el seno de nuestras entidades confederales sobre aquellos camaradas que se muestren tímidos y completamente desorientados y que de su juventud e inteligencia podríamos sacar opimos frutos en beneficio de la colectividad.

De conseguirlo, nos daríamos por plenamente satisfechos.

Precisamente venimos a asumir esta responsabilidad, como delegados de Propaganda que somos, cuando España se desangra por los cuatro costados y la fiera fascista continúa su trayectoria de destrucción, ametrallando y aniquilando gran número de poblaciones indefensas y asesinando cobardemente centenares de mujeres y niños; la asumimos cuando puñados de hermanos nuestros, proletarios como nosotros, escriben en los frentes de lucha, con su propia sangre, una de las páginas más gloriosas de nuestra historia patria; contraemos dicha responsabilidad cuando miles y miles de generosos pechos forman ante el enemigo una barrera inexpugnable, al propio tiempo que trazan, con el filo de las bayonetas, una nueva era de paz y de trabajo, de libertad y de justicia.

No queremos ni pretendemos servir de aduladores de nadie; debemos despojarnos de todo cuanto signifique servilismo, de todo aquello que sea degradante a nuestras conciencias.

Amantes de la verdad, ante todo y por encima de todo, nos deberemos a ella en cuerpo y alma.

Cuando hagamos un juicio o iniciemos una controversia en el seno de nuestras industrias, vean los compañeros

que no nos anima otro deseo más ferviente que el de llegar a lo más profundo de sus corazones, sin menoscabo de los ideales que sustente y que debemos respetar.

Si comprendieseis que llevamos un camino equivocado, decídnoslo con la mayor franqueza; orientadnos, pues en nuestra difícil labor necesitaremos muchas veces de vuestros consejos y opiniones.

¡Qué mayor galardón que saber comprenderse entre hermanos! Del alto espíritu de comprensión de las masas, podemos sacar provechosos y saludables resultados para el futuro.

De las divisiones sistemáticas sólo surgen efectos contraproducentes que traen consigo el confusionismo y la desmoralización, arma temible de que se vale el adversario que permanece oculto tras la cortina de la impunidad.

Para conseguir la victoria de nuestra causa es necesario ir más unidos que nunca y laborar con tesón y energía desde nuestros lugares de trabajo.

Intensificar la producción es crear una economía fuerte y sana. Logrado este objetivo máximo, junto que la suerte favorable, qué duda cabe de que el triunfo de las armas no se hará esperar, y será más contundente y eficaz sobre el enemigo común: el fascismo.

Y a eso tiende precisamente la Comisión de Propaganda del Sindicato Único de Agua, Gas, Electricidad y Combustibles: a crear ciclos de conferencias, de carácter cultural, técnico, administrativo y social; a mantener relaciones y estar en contacto permanente con los organismos confederales por medio de nuestro órgano LUZ Y FUERZA; efectuar el intercambio de nuestro periódico con nuestra Prensa; dar a la publicidad, ya sea por medio de reportajes o en artículos, el funcionamiento y las características técnicas y administrativas de nuestras industrias; intensificar la iniciativa privada en el orden industrial y social, al mismo tiempo que la difusión entre los productores de nuestra extensa y valiosísima Biblioteca, y cooperar en todo lo posible a la creación de otras, iniciando para este fin una campaña de Prensa.

Creemos haber expuesto con toda claridad nuestros deseos. Hecha la exposición de los mismos, ha sido nuestra intención, antes de dar comienzo a la labor que nos hemos impuesto, dirigir un fervoroso saludo a todos los compañeros confederados y a la Junta Central de nuestro Sindicato, haciéndolo extensivo a toda la Prensa afín.

LA COMISIÓN DE PROPAGANDA

AE
ARCHIVOS
ESTATALES

COLABORACIÓN ESPECIAL

VENTANA ABIERTA

LA REVOLUCIÓN, VARADA

por EZEQUIEL ENDÉRIZ

Los que lanzaron la consigna gubernamental y castrada de «pensemos en la guerra y nada más que en la guerra», para añadir: «cuando logremos la victoria, ya hablaremos de lo demás», querían desposeer de objetivo social a los trabajadores en armas que han formado parte de un Ejército, exclusivamente para conquististas revolucionarias.

La tal consigna, sin embargo, es fatal, como todo aquello que intenta arrancar de las cosas su naturaleza. Si para los trabajadores esta guerra no significaba un programa en el orden social, no significaba nada. Se reducía a un pleito entre burgueses, llevado a dirimir en una contienda bélica. Por lo tanto, no interesaba a los obreros más que como reflejo político, y con vistas a lo futuro. Su papel no tenía por qué ser un papel de protagonista principal en el drama. Quitar a la guerra su ideal posterior es quitar el ánima al cañón o el temple al acero. Nadie va en estos tiempos a una guerra, sin saber lo que la guerra le ha de traer detrás.

El pueblo trabajador había soñado con una Revolución, con una Revolución que en la mente tenía un abarque maximalista quizá, pero que en la práctica se hubiera conformado con una realidad minimalista. Cuando el Pueblo demanda una efectividad revolucionaria, como producto de una agresión de que ha sido víctima por las fuerzas regresivas del país, no hay más que dos caminos: o se pone a la cabeza de esa Revolución el Gobierno y la encauza, haciéndola plasmar en sus dictados legales, o la escamotea, convirtiéndose en cómplice de los agresores del Pueblo.

Este es el caso presente de España. La guerra, o tiene un fin social, o determina un armisticio, vértice de un ángulo donde se encuentra con el fascismo, en fatal coincidencia. Todo tiene su ideal, y una guerra



entre gentes de la misma raza y del mismo suelo, más. Nuestra guerra, pues, camina o hacia la Revolución, o contra la Revolución, que es el camino de coincidencia con el fascismo.

Para nosotros, la cosa es clara. La Revolución está varada. Los «revolucionarios» que procuran el encallamiento de la nave revolucionaria se quejan de excesos de esa Revolución y nos muestran los ensayos revolucionarios que han fracasado en el orden económico. Vamos a dar por buenos esos excesos y esos fracasados ensayos. Mas contra el tipo revolucionario fracasado, ¿qué otro tipo de Revolución oponen los de la Revolución detenida? El Gobierno de la República, por ejemplo, no ha dicho al Pueblo algo esencial para justificar su conducta contrarrevolucionaria, y es hasta donde va a llegar él, en el camino social, después del triunfo. Su labor ha sido reducida a estorbar los avances sociales y a yugular los avances políticos. Y frente a esa labor de desmonte revolucionario, ¿cuál es la suya, en el orden constructivo? ¡Ah! El Gobierno de la República ha hecho un Ejército. Ha «dado forma orgánica a un Ejército», decimos nosotros, que no es lo mismo. Pero un Ejército, volvemos a insistir, ha de tener un fin que cumplir y ese fin es el que no vemos los que pretendimos que el movimiento antifascista tuese algo más que la reducción a la obediencia de unos cuantos cabecitas insubordinados del Ejército regular. Esta es la guerra aparente.

La realidad es que el Gobierno de la República no tiene programa social. Que no tiene futuro, en una palabra. Que le asusta todo avance en ese terreno. Que está rebasado, ideológicamente, por el Pueblo a quien intenta gobernar, porque, como de costumbre, en España, el Pueblo es cien veces superior a sus dirigentes.

La confusión económica que se ha creado en la retaguardia es debida únicamente a la falta de orientación económica del Gobierno, que quiere trampear la situación entre el viejo sistema burgués y la tolerancia a medias de ciertos ensayos de socialización hechos de manera primaria y sin método de conjunto. Le falta criterio para definirse. ¿Régimen burgués, capitalista? Ya es un sistema. Entonces el obrero plantea la cuestión en ese terreno y lucha en él según sus normas. ¿Régimen de colectivización? Pues el Gobierno debiera haber asistido a él con todas las ayudas y, sobre todo, con la mejor lealtad. Al Mundo no le hubiera podido asombrar nunca que, tras una rebelión y una guerra fraguada por el capitalismo, el obrerismo vencedor hubiera impuesto un régimen contracapitalista. La armonía con los demás países de régimen capitalista nos exigía ciertas concesiones en este orden. De acuerdo. El Pueblo lo hubiera comprendido así en cuanto los encargados de guiarle desde el Gobierno se lo hubieran hecho comprender. En Méjico, por ejemplo, se ha hecho una Revolución; esto es evidente, pero ¡cuánto no queda todavía por hacer en la obra revolucionaria! Quiere esto decir, que se ha hecho «hasta donde se ha podido»; no como en España que, cuando se ha podido, como ahora, «no se ha querido».

Pero esta voluntad firme «de no querer», no determina sólo este hecho simple que, en definitiva, se impone por la fuerza. Es, desgraciadamente, el principio de un periodo de miseria para los trabajadores en el área

de su economía doméstica —basada esta miseria en el cada vez más caro coste de la vida y en la imposibilidad de aumentar jornales —y el nacimiento fatal, irremediable, de una tiranía en el campo político. España está llamada por el camino emprendido a sufrir un agudo colapso en sus miembros vitales por excelencia: los que representan los obreros; y a caer en un régimen terrorífico, que es la consecuencia de un sistema en el que el trabajador se convierte, para poder vivir, en funcionario del Estado, como individuo al servicio de la máquina de fuerza que éste crea, con el pretexto de la vanguardia, para la retaguardia.

Si nuestra guerra dura un año más solamente, veremos en ese tiempo transformaciones muy profundas en este orden político. Merced a esa transformación, la España de Franco y la nuestra irán pareciéndose una a otra con extraordinario parecido, y, de este modo, se encontrarán y hasta se abrazarán insensiblemente, haciendo entrambas una República muy a tono con los que se quedaron en nuestra zona por equivocación y con los que en la otra zona hayan aprendido, con la dura realidad de las batallas, que ni todo el monte puede ser orégano, ni todo el país puede ser monárquico-absolutista.

¿Se trata de salvar ese abismo entre las dos Españas que se delimitaron el 19 de julio del pasado año, por la acción violenta de la insurgencia militar? También es



una política, aun cuando no sea de nuestro agrado. Pero siendo así, ¡cuidado con que el trecho que ha de recorrer la España roja, no sea mayor que el que recorra la España negra! De todos modos, la palabra «armisticio» encajaría bien en lo que pudiera ocurrir a este tono, pues el plazo de convivencia sería limitado, corto, ya que son dos Españas divididas entre sí y que marcan a su vez la divisoria del Mundo; esa enorme batalla en la que nosotros no somos más que una pieza y en la que nos cabrá, sin embargo, la responsabilidad que siempre llevan consigo las fuerzas de vanguardia, las fuerzas de choque, las que primero hallaron contacto con el enemigo.

FIGURAS CUMBRES DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

por FERNANDO DE ARAGÓN

En las páginas de todo periódico revolucionario es un deber recordar al hombre más grande de nuestra Revolución y de la guerra que tan heroicamente sostiene nuestro pueblo contra el fascismo internacional.

Durruti ganó la guerra en Barcelona, derrotando en sus calles a los militares reaccionarios que se sublevaron contra la República; salvó a Cataluña, conteniendo al ejército fascista en campos de Aragón, y decidió la gran batalla contra Madrid, levantando, con su presencia en las líneas de fuego de la Ciudad Universitaria, el espíritu algo decaído en aquellos momentos de los valientes defensores de la capital de España.

Buenaventura Durruti era castellano. Había nacido en León el día 14 de julio del año 1896. Creció y se desarrolló en el taller, en la fábrica y en la mina. Sus maestros fueron el hambre y la burguesía. Sus hermanos los trabajadores rebeldes de Castilla. A los catorce años trabajaba en los talleres ferroviarios de León, donde escaseamente ganaba para comer. Por la noche se reunía con sus compañeros para estudiar la forma de arrancar a la poderosa Empresa del carril un poco más de pan y de respeto.

El muchacho se hizo hombre en ese ambiente de explotación inicua que ha sufrido el proletariado español hasta el 19 de julio. El hombre empezó a significarse en las zonas obreras. Empezó a conspirar y a fraguar movimientos revolucionarios. Empezó a sufrir persecuciones y prisiones. Tras de la huelga, la cárcel. Tras de la cárcel, los patios del presidio, los destierros y los días sin pan y sin hogar en tierras desconocidas. Durruti vivió refugiado en París, en Bruselas, y en casi todos los pueblos de América, pero siempre dispuesto a cruzar la frontera española para acudir en auxilio de sus compañeros en los momentos de mayor peligro.

Cuando los pistoleros de Arlegui y de Martínez Anido, asesinaban cobardemente a los trabajadores de la Confederación Nacional del Trabajo en las calles de Barcelona, Buenaventura Durruti regresó de París y organizó en Cataluña los grupos de Defensa que diezmaron las bandas de criminales que actuaban a las órdenes de los dos generales precursores del fascismo que hoy está luchando por el hundimiento moral y material de España.

Más tarde, cuando la dictadura de Primo de Rivera, dictadura engendrada por la burguesía catalana, Durruti fundó en París, secundado por Francisco Ascaso y Libertor Callejas, el periódico *Liberión*, semanario anarquista que contribuyó enormemente al derrumbamiento del dictador y de toda su camarilla.

Triunfante la República, regresó a España nuestro inmortal guerrillero. Había llegado, al parecer, la hora de descansar, la hora de cosechar el fruto de tantos sa-

Buenaventura

● **Durruti**



crificios. Pero la República, triunfante por el esfuerzo de los trabajadores, amantes de la libertad y de la igualdad, se apoyó en la burguesía, en el militarismo y en la Iglesia. Empezó otra vez la gran inquietud, y el descontento entre la clase obrera cristalizó en el movimiento revolucionario de Figols que organizó y dirigió Buenaventura Durruti.

Vencido el movimiento anarcosindicalista de Figols, que se inició el día 19 de enero de 1932 y quedó sofocado

antes de los ocho días, fué detenido Durruti y deportado a Africa en compañía de Ascaso, Cano Ruiz y otros destacados elementos de la C. N. T. y de la F. A. I.



Tocaba a su final el año 1932, cuando Durruti regresó a la Península para emprender una campaña de agitación contra los hombres de la República que tan torpe-

mente habían perseguido a los trabajadores confederados. Durruti demostró una vez más su gran capacidad revolucionaria. De acuerdo con los compañeros García Oliver, Aurelio Fernández, Dionisio Eroles, Ricardo Sanz, Jover, Hilario Esteban y otros destacados miembros de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica, se lanzó a un nuevo movimiento revolucionario que estalló el día 8 de enero de 1933. Este movimiento fracasó también y Durruti se trasladó a Zaragoza para preparar el alzamiento proletario del 8 de diciembre, que también fué sofocado por el Gobierno tras una lucha desesperada.

El resultado de tan manifiesto divorcio entre el elemento proletario y los hombres de la República, fué el triunfo de las derechas que, sin gran esfuerzo, se apoderaron del Gobierno de España.

Durruti fué perseguido y encarcelado en el presidio de Valencia, y al conseguir la libertad, se lanzó nuevamente a la lucha, esta vez contra el Gobierno Lerroux-Gil Robles, contribuyendo, en la medida que le fué posible, al triunfo de las izquierdas en las elecciones del 16 de febrero de 1936.

La austeridad, el valor personal y la enorme inteligencia de Buenaventura Durruti hicieron de él el ídolo de las multitudes proletarias. Toda su vida la consagró a luchar por la libertad de sus hermanos, los trabajadores, y por la libertad e independencia de España dió hasta la última gota de sangre, el día 20 de noviembre de 1936, en los campos de batalla de Madrid.

Durruti murió como vivió siempre: ¡Luchando!

HOMBRES NUESTROS

JOSÉ LÓPEZ MORALES

En el frente de Aragón, cara al enemigo, luchando por la libertad, ha caído otro de nuestros hombres, y ha caído como caen los bravos, luchando con coraje y alentando a sus compañeros para que prosiguieran el avance y vitoreando a la C. N. T.

Así ha muerto José López Morales, nuestro querido compañero mercantil, ejemplo de modestia, de hembra de bien y de voluntad.

No hace más allá de dos meses, cuando más agrias eran las controversias en la retaguardia, un día, López, asqueado, dijo: «Me voy al frente; cuando se acabe la guerra, esto lo arreglaremos nosotros».

Este fué su pensamiento y lo cumplió. Pocos días después, López salía hacia el frente de Aragón, enroldado en una columna confederal.

Y allí ha luchado, hasta el 16 de junio, en que la muerte, traidora, segó su juventud y su ilusión.

Descanse en paz el querido compañero y reciban sus familiares —en particular su padre— el testimonio de nuestro pesar.

¡Así mueren los hombres!



Francisco Ascaso

C
A
B
A
L
L
E
R
O
S
D
E
L
I
D
E
A
L



Una de las figuras cumbres de la Revolución española es, indiscutiblemente, Francisco Ascaso.

Hombre humilde y generoso, consagró su vida a sus hermanos los trabajadores y a la defensa de la Libertad.

Nació en Almudévar, provincia de Huesca, en 1901. Su padre, infatigable apóstol de los ideales democráticos, murió cuando nuestro héroe, el verdadero héroe de Atarazanas, empezaba a vivir. Al amparo de su madre, y casi sin medios de vida, quedó él y sus hermanos Domingo, Alejandro y María.

Un día, convencidos de que en el pueblo jamás podrían resolver ningún problema económico ni social, de común acuerdo todos los hermanos acordaron trasladarse a Zaragoza, y en la capital aragonesa empezó para ellos una nueva vida. Todos encontraron trabajo en diversas actividades, hasta Francisco, el más joven de todos, que logró entrar de botones en el "Café Royalti", donde prestó sus servicios durante cuatro años, hasta que, cansado de sufrir las impertinencias de una clientela estúpida y viciosa, abandonó el café para continuar el aprendizaje de panadero, comenzado en Almudévar, en el horno de su padre. No hay que decir que si abrumador era el trabajo en el café, no lo era menos en la panadería, donde pasaba toda la noche dándole vueltas al cilindro de la amasadora y casi toda la mañana repartiendo pan a domicilio.

La explotación inicua que sufría despertó su sensibilidad y empezó a formar su conciencia revolucionaria. A los quince años, con motivo de una huelga de panaderos, lo encerraron en la cárcel, por haberle dado unos estacazos a un muchacho que, sin autorización del Comité, distribuía pan por los Hoteles de primera categoría. Pocos días después, pedida ya la huelga, recobró la libertad, pero se quedó en la calle sin trabajo.

Fué entonces cuando Francisco Ascaso se entregó por entero a toda clase de actividades de carácter sindical. La injusticia que con él habían cometido le endureció el corazón de tal modo, que todos los procedimientos, por enérgicos que fuesen, le parecían demasiado benignos para atacar a la burguesía.

Se despertó en él el afán de saber. Leyó cuantos libros pudo adquirir. Estudió los diversos problemas que agitaban al mundo proletario. Y con admirable abnegación, privándose de toda clase de diversiones propias de su juventud, consiguió una capacidad intelectual lo suficientemente sólida para ser guía y nervio del pueblo zaragozano.

En enero de 1920, con motivo de la sublevación del cuartel del Carmen, de Zaragoza, movimiento fraguado por Angel Chueca y otros compañeros, las autoridades borbónicas aprovecharon la ocasión para perseguir a los elementos más destacados de la Confederación Nacional del Trabajo. Sofocada la sublevación, un clericanalla descubrió a los soldados que habían tomado parte en ella, siendo fusilados siete hijos del pueblo. Pocos días después, el miserable delator fué ajusticiado en plena calle.

De la muerte del confidente fué acusado Francisco Ascaso. Y no hay que decir que si el proletariado de Zaragoza no se lanza a la huelga general, dispuesto a todo, el héroe

de Atarazanas, aun cuando no era culpable, hubiera dejado su vida en el patíbulo.

Libertado a los dos años de prisión, en donde sufrió con resignación toda clase de tormentos, abandonó Zaragoza para fijar su residencia en Barcelona, llegando a la capital catalana el año 1922, precisamente en la época en que los generales Arlegui y Martínez Anido, precursores del fascismo que hoy está aniquilando a España, perseguían, con la mayor crueldad, a todos los trabajadores confederados y a cuantos hombres de izquierda se habían significado por su amor a la Libertad.

Francisco Ascaso consiguió colocarse de camarero a los pocos días de haber llegado a Barcelona, no tardando en entrar de lleno en lucha implacable contra las bandas de pistoleros del Sindicato Libre, que actuaban a las órdenes de la burguesía y de las autoridades civiles y militares de Cataluña. Marchando sigilosamente por las calles de la gran ciudad, en aquella época de dolor y de sangre, le veíamos siempre acompañado de Buenaventura Durruti, de García Oliver, de Dionisio Eroles, de Aurelio Fernández, de Liberto Callejas, de Torres Escartín, de Montserrat y de otros destacados elementos de la C. N. T. y de las Juventudes Libertarias.

Seis meses pasó en Barcelona Francisco Ascaso, salvando todos los peligros, pero viviendo horas y más horas de mortal incertidumbre. Después marchó a la Cerdeña con intención de trasladarse a América, no pudiendo realizar sus proyectos porque la policía le echó mano acusándole de haber llegado a Galicia con el propósito de eliminar a Martínez Anido que por entonces andaba huído por aquellas tierras.

Una vez puesto en libertad volvió a Zaragoza, donde se encontró con la desagradable nueva de que los pistoleros del Sindicato Libre, nacidos en Barcelona al calor de los siniestros generales Arlegui y Martínez Anido, actuaban en la capital aragonesa a las órdenes del cardenal Soldevila.

¿Cómo se podía terminar con la actuación criminal de los pistoleros del Sindicato Libre?

La manera más fácil de terminar con aquellos canallas era acabar con el que los pagaba y dirigía, y aunque el crapuloso contaba con una legión de asesinos que le daban escolta, y con todos los elementos materiales del Estado, de la burguesía y de la Iglesia, y hasta con la sumisión de los organismos judiciales, un día, cuando salía de una de sus más lujosas residencias de las afueras, donde dicen que corría sus grandes juergas con las más hermosas beatas, fué ajusticiado con el mayor respeto... Un tiro en el corazón fué suficiente para que el lujurioso cardenal liquidara todos sus crímenes.

Y Francisco Ascaso fué acusado de haber dado muerte al cardenal, siendo detenido y encarcelado junto con otros compañeros.

Nuevamente en la cárcel empezó a pensar en la forma de conseguir su libertad y la de aquellos compañeros que quisieran correr el riesgo de intentar una evasión. Ultimado su plan, el día 8 de diciembre de 1923, seis meses después de haber sido detenido, consiguió escapar de la cárcel junto con 20 ó 30 camaradas, y burlando la persecución policiaca logró atravesar la frontera francesa, embarcándose para América, donde pasó un par de años predicando sus ideas redentoras por todo el Nuevo Continente.

En 1925 regresó a Francia, reuniéndose en París con Liberto Callejas, Buenaventura Durruti, García Oliver y otros destacados compañeros de la C. N. T. y de la F. A. I., acordando fundar el periódico *Liberión*, que tanto contribuyó al derrumbamiento de la dictadura de Primo de Rivera.

En la capital de Francia también fué perseguido Francisco Acaso, y en más de una ocasión dió con sus huesos en los tétricos calabozos de las prisiones de París.

Cuando pudo se trasladó a Bruselas, y luego a Alemania, decidiendo por fin regresar a Bélgica, en donde vivió tranquilamente hasta que se proclamó la República en España.

Lleno de satisfacción volvió a Barcelona Francisco Ascaso, pero al darse cuenta de que era necesario continuar luchando por la Libertad, ya que la República había caído en poder de los reaccionarios, empezó a actuar en los medios confederales con más ardor y entusiasmo que nunca. Y luchando en los Comités, en la calle, en los talleres y fábricas, en la Prensa, y desde la Secretaría catalana del Comité Regional de la Confederación Nacional del Trabajo; unas veces deportado y otras encarcelado, llegó el 19 de julio y acudió el primero a los puestos de mayor peligro. Peleó con entereza contra los militares traidores; luchó bravamente contra el fascismo agresor, y cuando el triunfo de la causa del pueblo era ya una realidad en Barcelona, porque los militares acababan de perder su último baluarte, la fortaleza de Atarazanas, una descarga a traición de los militares cobardes, que ya se habían rendido enarbolando la bandera blanca, le destrozó el corazón, terminando con su vida, vida ejemplar, la más noble y generosa de cuantas vidas conocimos.

No hay duda de que aquel día, el 20 de julio de 1936, perdió la Libertad su mejor apóstol y su más bravo defensor.

FERNANDO PINTADO



BITÁCORA

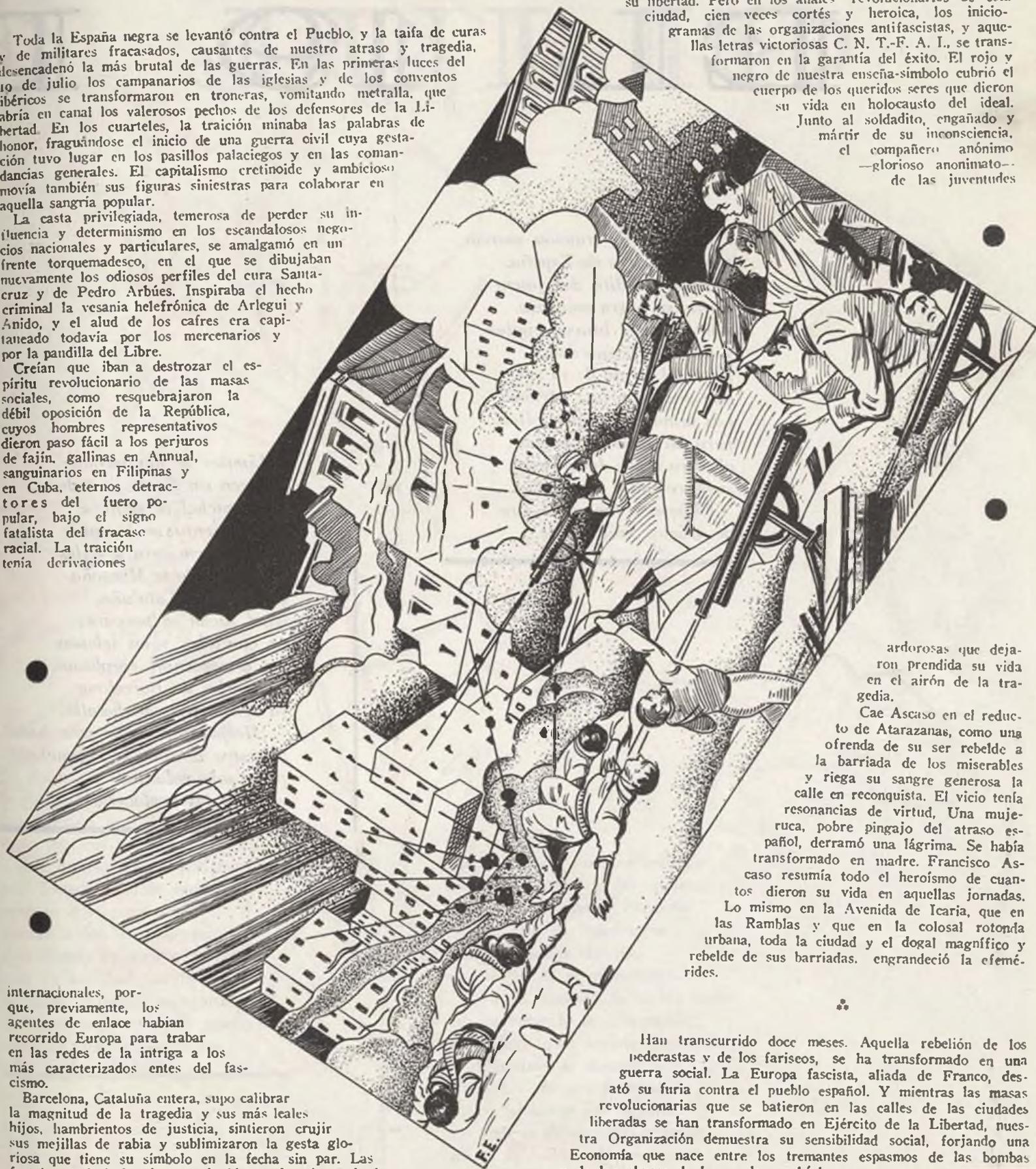
1936 - 1937

Toda la España negra se levantó contra el Pueblo, y la taifa de curas y de militares fracasados, causantes de nuestro atraso y tragedia, desencadenó la más brutal de las guerras. En las primeras luces del 19 de julio los campanarios de las iglesias y de los conventos ibéricos se transformaron en troneras, vomitando metralla, que abría en canal los valerosos pechos de los defensores de la Libertad. En los cuarteles, la traición minaba las palabras de honor, fraguándose el inicio de una guerra civil cuya gestación tuvo lugar en los pasillos palaciegos y en las comandancias generales. El capitalismo cretinoide y ambicioso movía también sus figuras siniestras para colaborar en aquella sangría popular.

La casta privilegiada, temerosa de perder su influencia y determinismo en los escandalosos negocios nacionales y particulares, se amalgamó en un frente torquemadesco, en el que se dibujaban nuevamente los odiosos perfiles del cura Santa-cruz y de Pedro Arbúes. Inspiraba el hecho criminal la vesania helefrónica de Arlegui y Anido, y el alud de los cafes era capitaneado todavía por los mercenarios y por la pandilla del Libre.

Creían que iban a destrozar el espíritu revolucionario de las masas sociales, como resquebrajaron la débil oposición de la República, cuyos hombres representativos dieron paso fácil a los perjuros de fajín, gallinas en Annual, sanguinarios en Filipinas y en Cuba, eternos detractores del fuero popular, bajo el signo fatalista del fracase racial. La traición tenía derivaciones

dependencia, y entre los albores solemnes de las jornadas de julio se perfiló un vivísimo y sentido anhelo de superación social. Los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica, quedaron hermanos en la lucha con cuantos también empuñaron el fusil y la pistola para reivindicar su libertad. Pero en los anales revolucionarios de esta ciudad, cien veces cortés y heroica, los iniciogramas de las organizaciones antifascistas, y aquellas letras victoriosas C. N. T.-F. A. I., se transformaron en la garantía del éxito. El rojo y negro de nuestra enseña-símbolo cubrió el cuerpo de los queridos seres que dieron su vida en holocausto del ideal. Junto al soldadito, engañado y mártir de su inconsciencia, el compañero anónimo —glorioso anonimato— de las juventudes



ardorosas que dejaron prendida su vida en el airón de la tragedia.

Cae Ascaso en el reducto de Atarazanas, como una ofrenda de su ser rebelde a la barriada de los miserables y riega su sangre generosa la calle en reconquista. El vicio tenía resonancias de virtud, Una mujeruca, pobre pingajo del atraso español, derramó una lágrima. Se había transformado en madre. Francisco Ascaso resumía todo el heroísmo de cuantos dieron su vida en aquellas jornadas. Lo mismo en la Avenida de Icaria, que en las Ramblas y que en la colosal rotonda urbana, toda la ciudad y el dogal magnífico y rebelde de sus barriadas, engrandeció la efemérides.



Han transcurrido doce meses. Aquella rebelión de los poderastas y de los fariseos, se ha transformado en una guerra social. La Europa fascista, aliada de Franco, desató su furia contra el pueblo español. Y mientras las masas revolucionarias que se batieron en las calles de las ciudades liberadas se han transformado en Ejército de la Libertad, nuestra Organización demuestra su sensibilidad social, forjando una Economía que nace entre los tremantes espasmos de las bombas y de los obuses de los modernos bárbaros. ¡Un año de guerra! ¡Qué difícil es vencer a un pueblo! ¡Triunfemos y haremos la Revolución!

CARLOS GAMON

internacionales, porque, previamente, los agentes de enlace habían recorrido Europa para trabar en las redes de la intriga a los más caracterizados antes del fascismo.

Barcelona, Cataluña entera, supo calibrar la magnitud de la tragedia y sus más leales hijos, hambrientos de justicia, sintieron crujir sus mejillas de rabia y sublimizaron la gesta gloriosa que tiene su símbolo en la fecha sin par. Las fortalezas clericales fueron abatidas y los descamisados, sin pensar en la matización política o social, vencieron fácilmente a los jefes rebeldes, desplazando de nuestra región todo rebrote de fascismo.

Las barricadas de la Libertad fueron los primeros reductos de la in-

EL 19 DE JULIO

Rumores de traición suenan
sobre la tierra de España.
Sombra maldita del fascio
cierne su negra amenaza.
Los hombres bravos vigilan
y decididos aguardan.
Desde el fondo de su ser,
una voz les grita: ¡Armas!
Las armas las tienen ellos...
pero las armas no bastan;
el claro valor del pueblo
siempre sabrá superarlas.
Chispazos hieren el aire
de trágica madrugada.

—Límites se desmoronan
y hacen sin fin la jornada—
Carabanchel se subleva,
Campamento se levanta.
facciosos encierra a miles
el cuartel de la Montaña.
En la libre Cataluña,
igual lucha se prepara;
en cuarteles y en iglesias,
sus armamentos emplazan.
Las calles de Barcelona
ya son campo de batalla.
¡Hermanos, es nuestra hora!
¡Nuestro destino se ensancha!
¡Una sola voluntad
y todos en avalancha!...

Quando cae un luchador,
otro espera ya su arma.
El dolor de años y vidas,
la miseria que demanda,
la opresión que se rebela:
todo justicia reclama.

Un hombre solo que rompe
mil brazos que le atenazan
avanza con paso firme
frente a las Atarazanas.
Los demás le siguen huellas
que ya son huellas de sangre
y están pidiendo venganza.
Ímpetus brotan del suelo,
ímpetus nacen del alma.

La fuerza de nuestro triunfo
no es la fuerza de las armas.
Héroes levantan bandera
en las tierras rescatadas.
Las claridades del día
alumbran la gran hazaña.
¡Ya es nuestra la tierra toda!
Se ha vencido a la canalla;
pero hay que seguir luchando:
la Revolución avanza.
Rumores de gesta suenan
sobre la tierra de España.
La fuerza de nuestro triunfo
no es la fuerza de las armas.

B. C.
(de MUJERES LIBRES.)

Ilustración de Prats.

FRENTE A LAS OLIGARQUÍAS POLÍTICAS

UNIDAD PROLETARIA

En todas las revoluciones del pasado hay un paralelismo con la presente, con la nuestra, y muy especialmente en la Revolución Francesa

del 93. La Revolución Francesa, no fué completa e integral, por las mismas razones que no lo ha sido la nuestra. Aquella Revolución —me refiero a la francesa— fué malograda, entre otras razones, por la indecisión de Robespierre y sus compañeros, manifiesta al respetar la propiedad, que consideraron sagrada; por la traición de Dantón y sus cómplices, que se vendieron a la burguesía; por la muerte de Marat, el revolucionario incorruptible y austero por excelencia, asesinado por la Gironda; por último, por el espectáculo desesperanzador que ofrecía la lucha de los partidos políticos y las facciones revolucionarias en la época del Terror. La burguesía, gracias a la indecisión de los rospieristas y a la venalidad de los dantonianos, se impuso y consagró

todos sus esfuerzos a edificar sobre las ruinas del Estado feudal un Estado nuevo centralizador, que concentrase en sus manos todo el poder tan arbitrariamente repartido hasta entonces entre el rey, los príncipes de la Iglesia y los nobles.

En nuestra Revolución han tenido lugar análogos hechos. Ha habido también indecisión por parte de aquellos elementos que más habían propugnado por la abolición de la propiedad; ha habido también traición a los anhelos seculares de un pueblo, sometido hasta ahora a la odiosa trinidad del despotismo; a la tiranía de un clero medieval, de un ejército corrompido y de una burguesía inmisericorde; han caído también los hombres, que, por su austeridad e incorruptibilidad revolucionarias, habían alcanzado a ser expresión, síntesis, símbolo de las ansias revolucionarias, de la voluntad vindicativa, de los afanes de redención de todo un pueblo; finalmente, para que no faltara nada en ese paralelismo, la lucha de los partidos políticos, las facciones revolucionarias, nos han ofrecido también un espectáculo deprimente, desesperanzador y deplorable. Y nuestra burguesía, gracias a la indecisión de los unos y a la venalidad de los otros, se impondrá y acabará por edificar sobre las ruinas del Estado que combatimos, un nuevo Estado fuerte, dictatorial, que centralizará en sus manos todo el poder, dotado de los órganos de represión

necesarios, para ahogar en sangre la protesta de los descontentos.

Evitémoslo. Aun estamos a tiempo. La experiencia ha de servirnos de algo. La Historia nos dice que la Revolución Francesa, a despecho de la pomposa Declaración de los Derechos del Hombre, no realizó el derecho a que aspiraba el pueblo francés. Ciertamente que el rey absoluto, dueño de vidas y haciendas, y el señor, dueño de la tierra y de los campesinos por derecho de nacimiento, fueron eliminados. Pero la realeza de la sangre fué substituída por la nobleza del dinero. El régimen absolutista del feudalismo se transformó en el régimen constitucional del capitalismo. El Estado, instrumento ayer del despotismo de los nobles, ha pasado a manos de la burguesía. Pudo gritarse entonces: *¡Ya no hay castas! ¡El imperialismo cesarista, pretoriano ya no existe!* Pero, ¿y qué —pregunto yo—, irá mejor ahora el Mundo? No. Apelamos al testimonio de la Historia, y la Historia nos dice que las castas subsisten con el nombre de clases; que el Estado, ayer instrumento de tiranía en manos de una casta, es hoy instrumento de opresión en manos de una clase; que la aristocracia de ayer, hoy se llama plutocracia, y que el siervo de antaño, hogaño se denomina proletario.

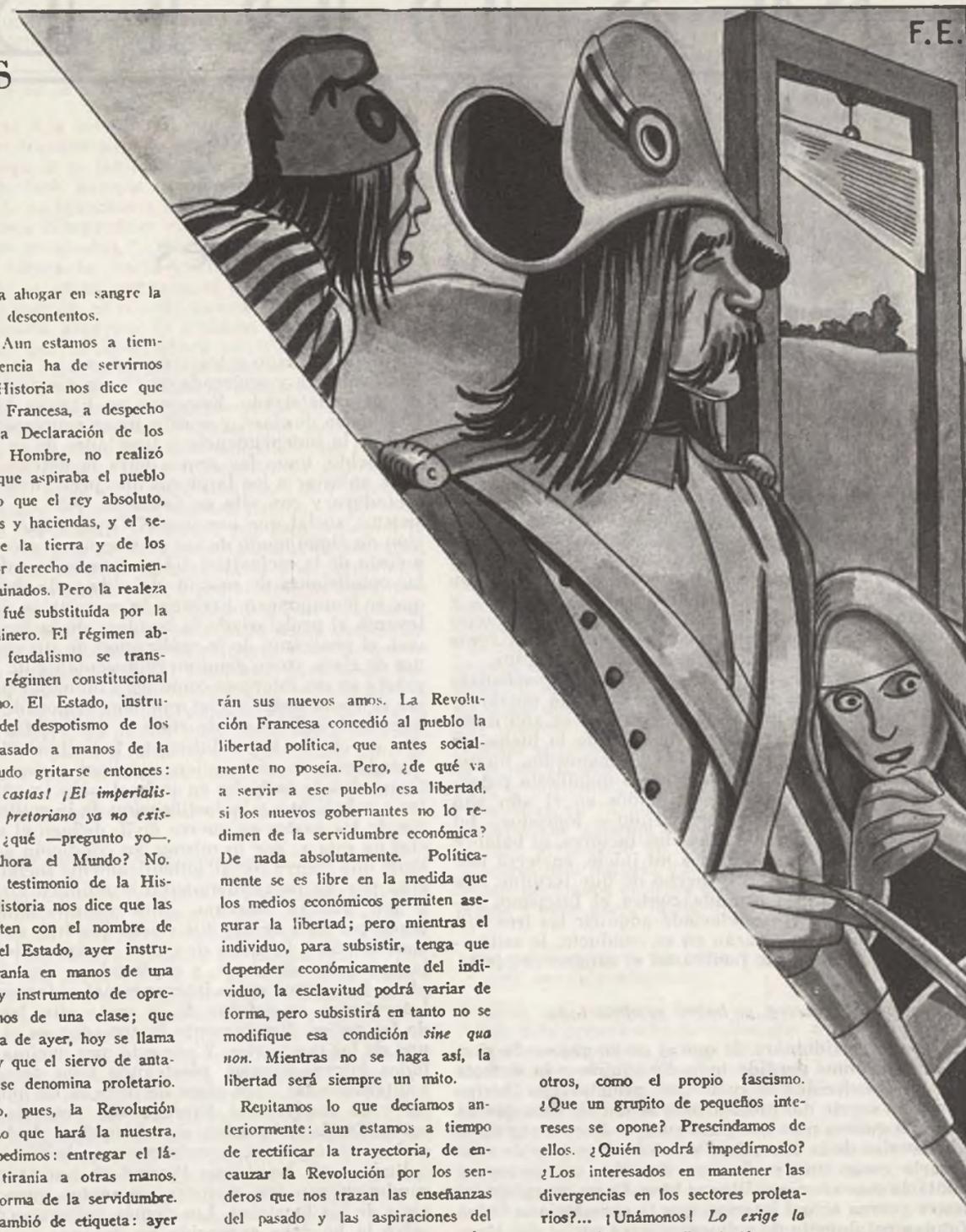
¿Qué hizo, pues, la Revolución Francesa? Lo que hará la nuestra, si no lo impedimos: entregar el látigo de la tiranía a otras manos, cambiar la forma de la servidumbre. El Estado cambió de etiqueta: ayer feudal; capitalista hoy; autoritario siempre. Y esto quiere decir que, en realidad, el pueblo no gana nada con el cambio, puesto que al pasar el Estado a manos de una oligarquía política cualquiera, el pueblo pasa a su vez a ser gobernado y oprimido por unos gobernantes nuevos que se-

rán sus nuevos amos. La Revolución Francesa concedió al pueblo la libertad política, que antes socialmente no poseía. Pero, ¿de qué va a servir a ese pueblo esa libertad, si los nuevos gobernantes no lo redimen de la servidumbre económica? De nada absolutamente. Políticamente se es libre en la medida que los medios económicos permiten asegurar la libertad; pero mientras el individuo, para subsistir, tenga que depender económicamente del individuo, la esclavitud podrá variar de forma, pero subsistirá en tanto no se modifique esa condición *sine qua non*. Mientras no se haga así, la libertad será siempre un mito.

Repitamos lo que decíamos anteriormente: aun estamos a tiempo de rectificar la trayectoria, de encauzar la Revolución por los senderos que nos trazan las enseñanzas del pasado y las aspiraciones del presente. Y para ello, nada mejor que todos, sin distinción de matices políticos, de diferencias ideológicas, de intereses personales, lleguemos a una fusión de esfuerzos, a un concierto de voluntades, a una unidad de anhelos, frente a esa burguesía antifascista, tan funesta para nos-

otros, como el propio fascismo. ¿Que un grupito de pequeños intereses se oponen? Prescindamos de ellos. ¿Quién podrá impedirnoslo? ¿Los interesados en mantener las divergencias en los sectores proletarios?... ¡Unámonos! *Lo exige la Revolución*, esta Revolución que, pese a quien pese, llegará hasta sus últimas etapas y acabará por aplastar, por arrollar todas las podredumbres, todas las miserias, que intentan detenerla.

MARIANO VINALES



M A D R I D

AL CUMPLIRSE EL PRIMER AÑO

Tres certidumbres

por MARIANO CARDONA ROSELL

Llegó el 18 de julio de 1937

Ha llegado ya el 18 de julio de 1937. Se cumple un año desde que comenzó la actual guerra civil que ensangrienta nuestros campos y ciudades. Durante este año la guerra civil, que se convirtió en social por la razón misma de su origen, se ha ido transformando en guerra internacional, librada en nuestro propio suelo, que se ha visto invadido y arrasado en muchos lugares por la barbarie alemana e italiana, puesta al servicio de los facciosos. El fascismo internacional ha hecho causa común contra el proletariado español, y con la acción descarada y ofensiva de Alemania, Italia y Portugal, y la infamante cobardía de las principales democracias mundiales, prosigue contra nosotros una guerra feroz de la que, sin embargo, confiamos salir victoriosos.

Durante este año se han recogido muchas enseñanzas en todos los órdenes; hemos acumulado una notable y valiosa experiencia. Han sido ingentes en el año nuestros sacrificios y dolores. Las víctimas de la lucha, en nuestros frentes de guerra y en la retaguardia, numerosas. La voluntad del proletariado se manifiesta potente y arrolladora. Los reveses sufridos en el año han quedado compensados por los triunfos logrados; tal vez, pesados debidamente todos los factores, el balance nos es favorable. Pero lo que, a mi juicio, encierra una trascendencia singular es el hecho de que termine este primer año de lucha armada contra el fascismo, habiendo conseguido el proletariado adquirir las tres certidumbres, que le inspirarán en su conducta, le estimularán su constancia y le facilitarán el camino del éxito.

Si no se gana la guerra, se habrá perdido todo

Tiene la certidumbre de que si no se ganase la guerra, lo habríamos perdido todo. El triunfo o la derrota en la guerra deciden la suerte del proletariado ibérico y con él la suerte del proletariado mundial. Esta guerra no es una guerra más entre las guerras que se registran en los anales de la Historia. Por esto no es posible considerarla como una cualquiera de ellas, ni pretender afrontarla como con aquéllas se hizo. Es un complejo tal nuestra guerra actual interior, que la caracterizan típica y fundamentalmente de primera guerra social del Mundo civilizado. Por serlo, se dan en su iniciación y en su desenvolvimiento estas tres características. La clase privilegiada, viendo que ni aun con el ejercicio de la falsedad del sistema democrático burgués, puede evitar que el proletariado siga su avance y se oriente hacia el logro, en fechas no lejanas, de sus objetivos de clase en beneficio de la sociedad entera, de la que es su parte mayoritaria, se subleva utilizando los resortes militares que

tiene en su mano y trata de sofocar en sangre la marcha evolutiva y acelerada que a sus movimientos imprime el proletariado. Este, que en España ha adquirido conciencia de clase, y se sabe único representante auténtico de la independencia y libertades de su patria y de su pueblo, toma las armas para la defensa de éstas y para aplastar a los facciosos que pretenden imponer su dictadura y con ella su fascismo, esto es, instaurar el sistema social que asegure al Capitalismo la continuación de algún modo de sus privilegios económicos a costa de la esclavitud del proletariado, subordinado a las condiciones de salario, de vida y de representación que se le impongan. Frente a la concepción del fascismo, levanta el proletariado la bandera de la Revolución social, el programa de la realización de sus reivindicaciones de clase, como genuino representante de la Sociedad entera en sus intereses comunes y humanos para establecer el nuevo orden social que haga imposible toda nueva intentona militar ni de clase y que dé fin a toda lucha de clases, imposibilitando la instauración de toda dictadura y de cualesquiera privilegios, siempre odiosos. Generalizada la lucha en todo el país, la naturaleza de los combatientes y la justificación de la actitud y esfuerzos de las partes en guerra civil, definen el objetivo social de ésta y, por lo mismo, su condición actual. Estallada una guerra social, auténticamente social (no producida por un derrumbamiento económico circunstancial o por causas externas, sino voluntariamente planteada por una de las dos clases que han de dirimir en combate final la lucha de clases —explotadores y privilegiados, de una parte, y explotados y oprimidos, de la otra—), su repercusión internacional es forzosa, y en ella intervienen, en defensa de su parte afín, los Gobiernos de los países directamente interesados en el triunfo de una de las dos partes. Y por esto, por encima de los tratados internacionales, pisoteando todo derecho escrito e internacional, toda clase de normas de moral universal y de convivencia humana, las Potencias decididamente fascistas invaden, sin ni siquiera declararnos oficialmente la guerra (puesto que esto les acarrearía dificultades ante las demás Potencias), nuestro país y nos combaten con sus mejores elementos, puestos al servicio de los facciosos. Los demás gobiernos del Mundo, salvo la honrosa excepción de dos que nos prestan la asistencia moral amplia y la limitada material que las circunstancias les permiten o que sus simpatías les señalan, se muestran indecisos y temerosos, pues, en el fondo, si bien les desagradaría, al parecer, el triunfo del fascismo, se ve bien claro que más les preocupa el temor de la abolición de los privilegios capitalistas, y por esto su pasividad se orienta en cada momento en beneficio de las actividades de los facciosos y en per-

juicio o detrimento del antifascismo español representado en el proletariado revolucionario.

La indecisión de la democracia mundial

La victoria o la derrota, en una guerra de estas proporciones, es decisiva para la suerte de los trabajadores españoles, pero lo es también para el proletariado universal como clase, aunque la miopía interesada de su cobardía o de su ignorancia no permita al proletariado de otros países comprender cuál debiera ser su actuación en estos momentos. Si triunfa el fascismo, que ya domina en Alemania, Italia y Portugal, y que influye directamente en otras naciones, al quedar aplastado el proletariado ibérico, el triunfo internacional del fascismo no se haría esperar. El reducto ibérico ha sido siempre y es, por lo tanto, ahora también, la fortaleza tradicional del espíritu de independencia y el solar auténtico donde la libertad se desea, porque se comprende, y por ella se da la vida, porque se la ama; la raza ibérica es raza de hombres libres, que prefieren la muerte a la esclavitud. Por esto aniquilar este reducto de la libertad tendría tanta trascendencia internacional e histórica. Y por esto, para abatirnos, han invadido Alemania, Italia y Portugal nuestra nación. Y por esto la guerra es tan cruenta y larga. Y por esto, y pese a la indiferencia cobarde de los países llamados demócratas, se mantiene por nuestra parte la lucha y se mantendrá hasta que, pese a quien pese, y por encima de todo, termine la guerra con el triunfo nuestro y con el aplastamiento de los facciosos, que vale tanto como decir, con la expulsión de los invasores extranjeros y con la derrota moral e internacional del fascismo, que, desde entonces, comenzará la crisis interna que lo conducirá a su extinción. El proletariado español sabe bien que si no gana la guerra, lo pierde todo, todo, hasta su vida. Por eso lucha y luchará hasta morir. Que nadie trate de engañarle con falsas promesas, porque ya tiene esta certidumbre que ha penetrado en su mente y que le orienta como faro en la noche, y no se dejará engañar.

Frente al fascismo, la Revolución social

Tiene también el proletariado la certidumbre de que mientras se hace la guerra, es más fácil llevar a cabo la Revolución social, por cuya realización lucha y combate. El es el factor indispensable en vanguardia y retaguardia. Sin su participación en la lucha, ésta habría terminado ya. Es el proletariado quien principalmente vierte su sangre en los frentes de combate y quien mantiene el peso inmenso de la labor de la retaguardia. A él se debe que los frentes se encuentren abastecidos y que la producción no cese en la retaguardia. Tiene en sus manos todo el engranaje económico de la España leal y los resortes directivos de la inmensa mayoría de Empresas y explotaciones agrícolas e industriales del país, y puesto que los tiene en sus manos, o, cuando no, al menos dependen de su voluntad, lógico es que pueda, si quiere y se lo propone, eliminar toda resistencia de tipo político que tienda a prolongar la vigencia total o parcial de los privilegios capitalistas, y que se decida a legalizar, mediante la Ley, las bases, las normas y las creaciones del nuevo orden social por el que propugna.

Mientras se hace la guerra, se debe hacer la Revolución

Mientras dura la guerra, cuando la lucha contra el fascismo, enemigo visible y mortal, es ineludible, un imperativo categórico impulsa al proletariado a completar

su obra de lucha contra el enemigo, desarticulando su base económica y substituyendo el orden económicosocial en que se engendró por un nuevo orden social en el que no quepa, porque no tengan cabida los privilegios, y no puedan, por lo tanto, existir ya los privilegiados. Y que nadie ose hacer creer ese sofisma artero y miserable de que hacer la Revolución mientras se hace la guerra es crear dificultades a ésta, pues la dignidad misma del proletariado revolucionario exige no estar ociosos en la labor creadora en la retaguardia, mientras en los frentes nuestros hermanos de clase luchan y mueren por que nuestros esfuerzos no sean estériles y para que con la victoria en la guerra se afiance el triunfo de la Revolución social. Si a quienes están en los frentes les incumba la misión de forjar la victoria, a quienes están en la retaguardia les cabe la doble obligación de facilitar aquella victoria con el incremento de la producción y lograr, con su constancia y su capacidad, la transformación del orden económicosocial, para que el último cañonazo que anuncie nuestra victoria en la guerra, anuncie también la terminación del capitalismo en nuestra nación. Los factores de resistencia a la labor constructiva del proletariado, en la tarea de ir formando el nuevo mundo en creación, no pueden ser de ningún modo de orden fascista en la España leal, mientras ésta se encuentra en lucha armada frente al fascismo, y por esto es más fácil llevar a cabo la transformación anhelada, mientras la guerra se ventila en los campos de batalla. Los únicos factores de resistencia se pueden encontrar en estos elementos que, llamándose revolucionarios, no sienten la Revolución, y porque no la sienten, la temen y la repudian, pues saben que sus afanes de medro personal y de privilegio político o dictadura serán absolutamente imposibles en la sociedad estructurada sobre las bases del nuevo orden deseado. Por todo esto, y porque realizar la Revolución social ibérica quiere decir realizar la socialización integral, y ésta implica mejorar el potencial económico y los recursos materiales del país, y, por consiguiente, aumentar las posibilidades de resistencia en la lucha y de victoria en la guerra, el proletariado español tiene la certidumbre, que nadie logrará arrancarle ya, de que es precisamente ahora, mientras aún dura la guerra, cuando él, por mediación de sus hermanos de clase que quedan en la retaguardia, puede y debe hacer la Revolución social.

Si se gana la guerra sin haber hecho la Revolución, ésta puede malograrse

Está tan seguro y firme en esta convicción, al terminar este primer año de lucha, que a aquellas dos certidumbres aludidas, agrega una tercera y final, que le hará inmovible en sus decisiones. Tiene la certidumbre de que, si triunfa en la guerra, sin haber hecho la Revolución social, pelagra totalmente la posibilidad de llevar ésta a cabo, pues con una retaguardia que habría demostrado su incapacidad creadora cuando todo le era propicio para preparar, estructurar y encauzar el nuevo orden social, no podía contarse para la magna labor a realizar, en aquellos momentos en que la miseria y ruina económicas serían grandes, a causa del abandono revolucionario, y el regreso de los contingentes de fuerzas, al reintegrarse a las labores de la retaguardia, traería la colisión inevitable al contemplar que la sangre derramada y la inmensa tragedia vivida no habían servido ni siquiera para asegurar el triunfo de los ideales seculares del proletariado, en cuyo afianzamiento y total realización serían inútiles las fuerzas licenciadas de la

(Continúa en la pág. 23)

Recorriendo los sitios de peligro

por R. P.

Como recuento de nuestros efectivos en este año que finaliza, bien merece señalemos la serie de vicisitudes pasadas y el valor y gran amor a la Organización de muchos de nuestros compañeros de las industrias de Agua, Gas y Electricidad.

Central Mazarredo.—Consta su plantilla de 50 compañeros, entre jefe técnico, maestros, oficiales y ayudantes.



Compañeros que componen un turno de la Central Eléctrica Mazarredo (Madrid).

tes; todos prestan servicio permanente. Se han suprimido los turnos y hacen vida de trinchera, manteniendo el servicio contra todas las vicisitudes que los enemigos de España procuran causar.

Esta Central está en zona de guerra, desde los días aciagos del 7 de noviembre. Los compañeros, es tal el hábito que han tomado al peligro, que ven, impávidos, cómo caen, uno tras otro, los obuses, y están prestos a reparar sus efectos. La playa o patio donde se almacenaba antes el carbón para las calderas, está lleno de sacavones, producidos por la metralla, que los compañeros comentan jocosamente. La sala de calderas y máquinas, que antes del 7 de noviembre era modelo de limpieza y buen orden, hoy da la sensación de verdadero reducto, llena de tenderetes y fortines, que defienden la maquinaria y cuadros con la vida de los compañeros de servicio en los mismos. Da una impresión dantesca ver moverse las máquinas en la semiobscuridad que produce el cierre de sus ventanales, tan grandes y tan cuajados de luz antes. Allí donde es necesario un compañero, se le encuentra, esperando el mal humor de italianos y alemanes, ambos hijos de padres dudosos que, con frecuencia, les mandan un proyectil para romper su ritmo de trabajo y hacer trabajar a los demás, que hasta este momento estaban sentados o paseando su rabia por la fábrica, rabia de contemplar estas escenas y no poderlas remediar, mandando a su tierra a estos extranjeros, de tan mala catadura moral y material, criminales natos que obedecen a dos locos, que han tomado el Mundo por una camisa de fuerza que a toda

costa quieren romper, haciendo pedazos a sus semejantes.

La Naturaleza y los hombres tienen cosas raras, ya que no es de normales entregar los destinos del Mundo a dos imbéciles, catalogados en la descripción que del criminal nato y anormal hacen, entre otros frenópatas, el italiano Lombroso. Los hombres y la Naturaleza, que ante los estragos de estas dos bestias no saben o temen poner remedio, neutralizando sus malos efectos por la fuerza, ya que a un loco no le sirven razones y se envalentona cuando ve debilidad.

No olviden Rusia, Francia e Inglaterra, que no se trata de repartirse España, a costa de la muerte y destrucción de sus hijos y sus pueblos, sino de dominar Europa y luego el Mundo. Les pasará como a otros locos, que la Historia aun ensalza en lugar de execrarlos cual merecen; pero su fracaso, por la cobardía y dejadez utilizada hasta ahora, será a costa de muchos cataclismos en el pueblo. ¡Cuántas generaciones rotas; cuánto dolor!

Como podréis apreciar, por las fotos, esto tiene más de parapeto que de Central eléctrica. El buen humor de Vegue, las gracias de Enrique, como llaman a Tirado, el hombre de la suerte para la Lotería, antes del movimiento y el de todos ellos, por no citar más nombres, alegres, a pesar del peligro cierto que corren estos compañeros desde el 7 de noviembre. Recorremos el patio, donde está la Central, y subimos a la batería, donde tiramos una placa que pone de manifiesto el destrozo



CENTRAL MAZARREDO. — Cuadro de 6,000_V.

ocasionado en varios vasos por un obús, y la reparación que rápidamente se hizo manteniendo el servicio.

Estos compañeros de la plantilla de Mazarredo, que tan alegres contempláis, con el gran Enrique, alma de la misma y de la Organización, son los que, con los compañeros de tranvías y de redes, llevan la parte más

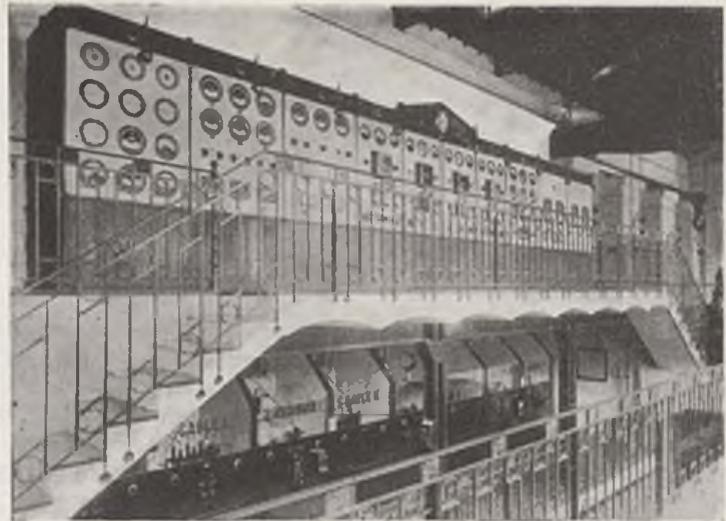
difícil en la conservación del servicio eléctrico en Madrid.

Existe otra Central, que también sufrió los efectos del bombardeo aéreo, en el que resultó herido el compañero Molina, bombardeo feroz que, sin abandonar el servicio, hubieron de soportar los camaradas de esta Central.

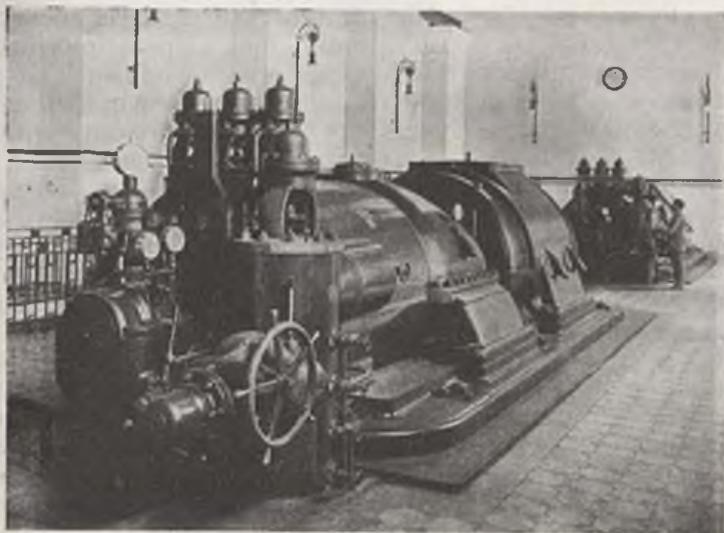
Nosotros no damos laureadas, y cuando se enteren que yo les he propuesto para ella, me ponen de parapeño; pero si que sepan los compañeros del resto de España que en Madrid existen compañeros conscientes de su deber y que en ningún momento han abandonado el puesto que se les asignó, por peligroso que éste sea. El resto del personal eléctrico estuvo siempre a la altura de las circunstancias, enrolándose en los frentes, cuando su servicio no se estimó imprescindible.

Siguiendo las rondas, llegamos a la fábrica del gas; la guerra, que hace innecesario el alumbrado, motivó que esta fábrica reduzca su producción al mínimo; por consiguiente, tuvo un excedente de 200 y pico de obreros y empleados, que el Comité de Gas de Madrid, de acuerdo con el personal, mandó a realizar obras de rápida ejecución en los ferrocarriles nacionales, aparte de los que existen en los frentes. Como Mazarredo, por doquier se encuentran desperfectos de la guerra, que rápidamente son reparados por el personal. El servicio de gas, no ha sido alterado un solo momento; los compañeros de

Por las fotografías se pueden apreciar, en parte, los efectos de la metralla, en los sitios donde no era necesario repararlo; el objetivo no puede detallar otros ya re-



CENTRAL MAZARREDO. — Cuadro de mandos



CENTRAL MAZARREDO. — Nave de turbinas

esta Industria merecen nuestro aplauso y consideración, ya que, entre la lluvia de la metralla, saben permanecer firmes en su puesto y reparar, si lo hay, cualquier desperfecto, tanto el personal práctico como el técnico.

parados, y muchísimos más en la gran extensión que ocupa la fabricación de gas. Tienen construidas protecciones y refugios, a la perfección. No escapa detalle para defenderse de teutones y macarrones, a estos compañeros, todos en completa armonía e identificados, U. G. T. y C. N. T.

La huelga de octubre nos unió, y la petición de mejoras en mayo del 36 hizo esta unión más profunda. Hoy, en la actualidad, nada indica que esta alianza no sea más perfecta, llegando en el año corriente a que todos estemos de acuerdo en combatir unánimemente a los que, en nombre de partidos nacionales o extranjeros, tratan de sembrar la cizaña entre los trabajadores que tan a la perfección supieron unir su esfuerzo a un fin común: defender sus conquistas de liberación y procurar el engrandecimiento de la Industria, en que tantos y tan relevantes motivos han dado de competencia profesional, sin tantos consejeros que del Gas, el Agua y la Electricidad sólo producían sus efectos en el comedor, baño y despacho, pero que nada sabían del proceso de fabricación y utilización.

Salud a todos los héroes, que no sólo se les encuentra en las trincheras: los hay en sitios de tanto o más peligro, pasando inadvertidos, porque no llegan ni a cabos ni a comandantes. Salud a todos, y siempre adelante hasta lanzar de nuestro suelo a los invasores extranjeros.

TRES CERTIDUMBRES

(Viene de la página 21)

victoria, pero a las que no se podía exigir, por ser superior a sus propias posibilidades, la total y plena realización de las tareas constructivas, ya que éstas, por serlo así, no son la labor de un día, ni de un mes, ni de un año, sino la ininterrumpida labor de cada día, desde que se inició la guerra social, y sólo aprovechando cada instante, cada día, cada semana, cada año, es posible evitar que un colapso económico fatal acuciase de tal modo a las masas, que, faltas de serenidad para emprender la inmensa tarea que torpemente habrían abandonado cuando con facilidad pudieron hacerla, se entregasen a la torpe y desgraciada dirección de un de-

magogo, individuo, o de la demagogia de un sector o partido, que por muy único que se llamase, no sería otra cosa que el entronizamiento de una dictadura de tipo político-económico y el fracaso de la Revolución social. Y porque tiene la certidumbre de que tal ocurriría, si dejase de cumplir su misión revolucionaria ahora, mientras todavía suena el cañón, por esto el proletariado hará la Revolución mientras hace la guerra, y ganará la guerra para asegurar el triunfo de la Revolución.

Ha terminado el primer año de guerra y Revolución; que el segundo que mañana comienza transcurra bajo el signo de la socialización integral triunfante y de la derrota total del fascismo.

TEMAS DEL ANIVERSARIO

Hacia delante

19 de julio de 1937. Aniversario cruento de la iniciación de la lucha sostenida por el pueblo, con una tenacidad, con un heroísmo y con una fe en la razón de la causa que defiende, que al tratar de recordar la ruta del sacrificio que ha realizado durante este año para no verse privado de su libertad, nuestra mente se siente deslumbrada ante la gesta sublime que ha de ser el asombro de las generaciones venideras.

España, la auténtica España, no se resigna a morir. Todo lo que representa laboriosidad, todo lo que significa nobleza, honradez e hidalgüía, está en pie, decidido a continuar llenando páginas de la Historia de la Humanidad que sean una continuación de la estela luminosa y continuada de sus valiosas aportaciones a la civilización durante los siglos de su vida.

Pero frente a esta grandeza de espíritu, frente a esta hermosa concepción de sus propios destinos, sentida por todo lo más puro y elevado del alma nacional, se alza el grito salvaje y criminal de la reacción que quiere imponer una trayectoria regresiva que anule totalmente el pujante deseo que experimenta nuestro pueblo de colocarse a la altura a que puede aspirar con arreglo a su historia, a su cultura y a sus recursos.

Cuando, terminada la lucha, los cronistas se dedican a reflejar los acontecimientos que se hayan sucedido a través de la contienda, por muy maravillosamente que se haga la narración, por muy minuciosos y veraces que sean los datos que se aporten tratando de dar idea de los momentos vividos, tenemos la seguridad de que no se podrá hacer más que un pálido retrato de este cuadro tan deslumbradoramente trágico, ante el cual las musas de cien Homeros que volvieran a nacer enmudecerían sobrecogidas e impotentes de pintar la grandeza de su colorido.

Circunscribiéndonos a la región Centro, vamos a tratar de hacer un relato sintético de los hechos más destacados acaecidos en Castilla para que desde LUZ Y FUERZA lleguen a nuestros compañeros de las industrias. Sobrios y sencillos en la reseña, como la misma tierra castellana, sólo nos anima un deseo: imprimir a la narración el horror a la guerra y llevar al ánimo de los que nos lean el convencimiento de que cada vez es más necesario que todos nos aprestemos a ir sembrando por la vida aquellas ideas de fraternidad que hagan desaparecer, hasta donde sea posible, la mala simiente del egoísmo que en el campo de la Humanidad hace germinar tantas desdichas y amargas.

Noche del 17 de julio histórico. El pueblo de Madrid, nocherniego y frívolo, vive su vida de cigarra. Son las dos de la madrugada; las terrazas de los bares y cafés rebosan tertulias que, bulliciosas y animadas, son un canto a la despreocupación y al desinterés. Al ciudada-

no de Madrid hay que reconocerle esta virtud: ama la vida libre y sin preocupaciones. Contra la opinión de Moratin, en que asevera que al café se va a tomar café, para el madrileño esto significa un derecho que se arroga de perder cada día dos o tres horas en compañía de unos cuantos amigos, con los que ha de abordar los más variados y múltiples problemas, cuya solución se ha de quedar en agua de borrajas. Así, el arte, las ciencias, la política, etc., barajadas continuamente en este juego desinteresado y movedido, vienen a constituir un deporte cuyo radio de acción casi nunca tiene más extensión que la escasa longitud del velador en que el camarero coloca los servicios.

Pero el pueblo de Madrid, que como consecuencia de su racialidad, es, como apuntábamos al principio, indiferente y optimista mientras se le deja vivir su vida de cigarra, si se le acosa u hostiga, se levanta noblemente y responde con la fuerza de su dignidad contra quien intente, por cualquier medio, arrebatarle la libertad, a la que considera, con razón, que tiene pleno derecho.

Y en esta postura y en este estado de ánimo le sorprendió la primera explosión que hizo estremecerse todo el ámbito nacional. La noticia fatal que se propagó rápida y vertiginosa: se ha sublevado la Comandancia de Marruecos. Fulminantemente, Madrid se convirtió en un hervidero de inquietudes. Se rompió la armonía que caracterizaba las controversias sostenidas en un plano de amigable camaradería y surgió, por razones ideológicas, la rivalidad más enconada entre los mismos que habían estado largo tiempo unidos espiritualmente por razones de juventud, de estudios y tantos otros factores que son el aroma de la vida.

Teníamos nuestra peña en el café La Granja del Henar, que frecuentábamos desde hacía años. En ella recibimos la trágica noticia; casi todos los componentes, amantes y cultivadores de algún arte, nos encontramos estrechamente ligados por esa comunión de la belleza que allana todas las fronteras y deshace los parapetos que dividen a quienes no comulgan bajo las banderas sublimes de la ilusión.

Según observábamos, en casi todos estos sitios de expansión, como asimismo en el ambiente general, se trataban los problemas políticos más desde un punto de vista subjetivo que objetivo. Igual ocurría en los lugares de trabajo, lo que más tarde ha venido a demostrar que esta falta de visión de la realidad de los momentos que se atravesaban en el ambiente nacional, encontraba a los antifascistas totalmente desprevenidos para hacer frente rápidamente a la provocación, cuyas raíces internacionales, si hemos de arrancarlas de cuajo, tendrá que ser a costa de un esfuerzo tan sobrehumano al final del cual hemos de quedar completamente agotados.

(Continuará en nuestro próximo número.)

El vehículo de las relaciones

por J. Sanchís

Para los que ponemos pasión en la organización de las relaciones por conciencia de su necesidad y por deber de cumplir el mandato de establecerlas, es casi un imperativo hablar de su conveniencia en este número de nuestro paladín LUZ Y FUERZA.

La Organización sindical se establece consiguiendo difundir su beneficio a todos los componentes de nuestras industrias. Sugerida su forma se expende por el vehículo de las relaciones que, captando la estructura acumula en su derredor las necesidades, los sentimientos y las ilusiones de los hombres formando las colectividades que, por la afinidad de profesión, por la iden-

asilo característico en esos hombres, dicen gráficamente qué esperan de los que de la ciudad llegan. Allí está latente la falta de noticias que aclaren ciertas cosas; el hambre de conocimiento; el roce de las reuniones en asambleas; la carestía de Prensa y libros; el intercambio espiritual sobre temas de dolor y de satisfacción; en suma, la necesidad de relaciones.

Precisan estadísticas; datos técnicos; asistencia fraternal, y, para ello, el vehículo es la relación. El hilo telefónico, el coche de ruedas de goma disparado por el motor de explosión, deben ser utilizados con más frecuencia para preparar a los trabajadores en la organización de la producción, en la economía y en la distribución. El correo ha de trasladar cuantas cartas y circulares sean menester para cumplir este objetivo y en cada compañero ha de haber una predisposición de ánimo sostenida y duradera para la correspondencia de esta cosa que traslada, por el medio que sea, la noticia, el acuerdo, la cifra, el dato, la sugerencia y el criterio y que nosotros llamamos el vehículo de las relaciones.

Por el conocimiento de la Historia se hace tangible el progreso de la vida; ese conocimiento y esa Historia es la relación de las generaciones pasadas con la presente; el proceso de cualquier determinada cosa hace que se corrijan defectos, porque la relación de los mismos son enseñanzas que se deducen, y así nos evitamos plagas mortíferas; ganamos la corrección de utensilios; nos preservamos de esfuerzos agotadores; enriquecemos nuestro caudal intelectual; mejoramos la condiciones de vida y ésta se trocará persistiendo en nuestras relaciones, en mayor goce sensorial, con menos fatigas, con menos vejamen, ya que la procuraremos, relacionándonos, cada vez más saturada de libertad y bondad.



VALENCIA. — Cuadro de maniobras de una de las Centrales

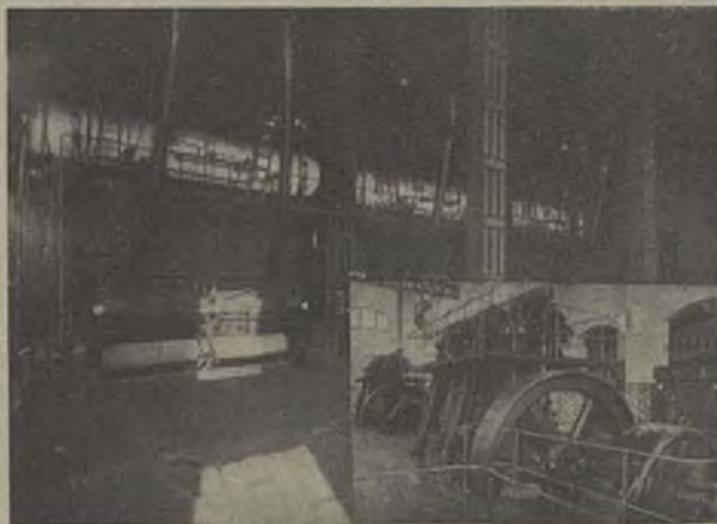


VALENCIA. — Sala de máquinas de una Central Térmica

lidad de intereses, van de lo simple a lo compuesto, de la pequeña colectividad, que es el taller o el salto hidráulico, a la comarcal o local, de aquí a la provincia o Sección, y, de ésta, a la Región, donde radica el centro nervioso de nuestra Organización, para, de esta guisa, con los vínculos federativos, ligar nuestra acción a lo nacional e internacional.

Es racional que el hombre, con sus bagajes de ignorancia o de ilustración, tienda, por ser hijo de la Naturaleza, a copiar de la misma sus fundamentos de universalidad. Por apartado que se encuentre un trabajador del bullicio de las grandes ciudades; del movimiento intelectual de las grandes capitales, con sus bibliotecas, sus actos culturales, su Prensa y sus *films*, allá entre montañas y riscos, como entre las barrancadas y los valles, el guardapresa, como el guardalinea y los turbineros y los encargados de cuadro, se saben del planeta que a todos nos sustenta; que sus hermanos luchan y se afanan por acomodar a la vida la mejor filosofía y no perciben claramente el porque, y ansía descifrar el enigma.

Ese apretón de manos vigoroso que dan al visitante que llega; esa sencillez de trato; ese ofrecimiento de



A la derecha. — Central Térmica de corriente continua de Electra Valenciana. En el fondo. — Departamento de calderas de una Estación Térmica

La organización científica del trabajo

Tema punzante, de pura actualidad y vivo, es el que vamos a abordar al tratar de la Organización científica del trabajo.

Dicha organización es más que pura técnica, pues ha de llevar en su entraña un fermento ético, para que produzca sus beneficiosos efectos en la producción, al reputar como esencial el factor «humano» en su medio social, o sea el «organismo social», evitando que las preocupaciones de las exigencias de la técnica hagan olvidar el valor del aspecto social humano.

Este aspecto *social* tiene un valor decisivo en la producción, siendo su misión esencial la formación profesional del personal, desde el jefe de Empresa al obrero o empleado, preocupándose de la fisiología del trabajo, condiciones higiénicas, monotonía, automatismo, etcétera, relaciones entre obrero y dirigentes, con vistas a la mejora del rendimiento, formas de retribución, duración del trabajo, cooperación en la función de la producción, tipificación, eliminación del despilfarro, etcétera, etc.

No hay trabajo, sino con o mediante el esfuerzo humano, y no hay que olvidar que el trabajo es obra del "querer del hombre"; por esto es absolutamente necesario incorporarlo, no sólo económicamente, sino *espiritualmente* a la industria, despertando en todos el máximo interés.

No debe, pues, olvidarse que la producción tiene que actuar o funcionar en un orden de carácter específicamente social, es decir, en un régimen de relaciones *jurídicas y éticas* entre seres racionales libres, que deben ser tratados racionalmente, que no sólo viven de pan y que no deben ni pueden ser tratados como palancas de un mecanismo, pues son "Asociados".

Una de las funciones más específicas con que debe contar una industria es la de la «Administración» y «Organización» de la misma, siendo de capital importancia la formación del jefe de Empresa, que habrá de considerarse como un factor substantivo y distinto en las complejas realizaciones económicas de la industria. La organización de la Empresa, que algunos llaman «Ciencia de la Organización», se impone y hace necesaria la función de preparación, gerencia, dirección superior, coordinación y control, sea cualquiera el régimen de producción, considerando los expertos que toda aquella persona que esté al frente de una Empresa, debe poseer un porcentaje de conocimientos en la siguiente proporción:

Ciencias administrativas y de organización	50	por	100
Conocimientos técnicos de la industria ...	10	»	»
Ciencia jurídica y económica	10	»	»
Conocimientos de contabilidad	10	»	»
Conocimientos comerciales	8	»	»
Conocimientos financieros	8	»	»
Conocimientos de previsión social y seguros	4	»	»

Dominación, competencia, cooperación

En el grave proceso de la Organización social estos tres tipos divergentes se disputan la supremacía.

La *cooperación* y la *dominación*, significan *organización*, mas no de idéntica manera. La dominación supone desigualdad, dirección y obediencia, superior y subordinados. La cooperación entraña una cierta forma de igualdad y de relaciones mixtas y no excluye la diferencia de aptitudes o de funciones (condición esencial de toda organización), ni tampoco rechaza la dirección. En la *dominación*, las ideas, la dirección, se tramitan de arriba abajo, en tanto que en la *cooperación* hay intercambio, corrientes diversas de armónica simpatía sin humillaciones ni servilismo.

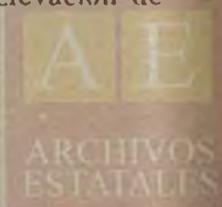
La idea de la Cooperación definida como el régimen humano por excelencia, es el que debe latir como idea inspiradora de la Humanidad.

La llamada «Organización científica del trabajo» sintetiza la *reacción* general que se señala como característica del momento social y que sería indicio de decadencia —quién sabe si quizá catastrófica—, si no fuera más que destrucción de viejos valores, pero que habrá que esperar sea salvadora si sabe y logra ser una reacción reconstructiva en y para el organismo social.

Para una concepción comprensiva de un régimen social, nos hemos de basar en la idea del interés común y del bienestar general de la Humanidad, mediante la existencia de una inclinación colectiva o de un reconocimiento del derecho a la vida. Pero esto no será posible si cada cual piensa en su propio provecho, antes que en el de los demás o en el del todo social.

La «Organización científica del trabajo» es, de un lado, *técnica* de la producción, dominio del instrumento; pero, de otro, es *educación*, o sea formación del personal; de otro, la racionalización es *psicológica*, o sea conocimiento del personal, de sus cualidades, necesidades, aspiraciones, aptitudes, resistencia, anhelos, y de otro, en fin, es *ética*, o sea disciplina interna del personal que libremente marcha, régimen jurídico de su posición y relaciones, que no pueden estimarse recogidos y agotados en las cláusulas secas y frías de un contrato de trabajo, ni con los criterios de una legalidad estricta, que es el régimen de los egoísmos.

Entendida así la racionalización de la industria, se *humanizará* la producción, en beneficio del consumidor y, por ende, del *bienestar general*, y bien conducida en el interior de la producción, significará la «racionalización», la más sabia *dirección, disciplina y adaptación* del personal que trabaja por la mejora y elevación de sus condiciones.



OPINIONES

Estructuración moderna de un Sindicato

por CATION

Los Sindicatos, en general, han cambiado las bases de su existencia y de órganos de lucha activa contra el capitalismo, se han convertido en gestores de toda la Economía. El obligado enlace que la Economía industrial, agrícola y distributiva tienen con la Economía nacional, hace que hayan adquirido toda la personalidad económica que preconizaron siempre para sí.

No es que hayan cambiado las finalidades del Sindicato, pues si éste manifestó su protesta activa contra una Sociedad arcaica y para ello utilizó armas de combate, únicas que le eran permitidas, lo hizo siempre para, sobre las ruinas de lo que caía, levantar el edificio social de la nueva sociedad.

En ello estamos, y el esfuerzo que todos los trabajadores realizamos para dar cima a la obra, hubiera resultado baldío de no buscar nuevas formas de régimen que dieran al Sindicato una personalidad propia, ejercida directamente, con capacidad para ejercerla y con responsabilidad para afrontarla.

Así lo entendió la Sección Valencia, y después de los trabajos preliminares para esbozar sobre el papel un proyecto realizable y eficaz, se halla en pleno período de adaptación de los órganos representativos.

Constituido y en funciones el Consejo Sindical que ha sucedido a la Junta Administrativa, ha dividido sus trabajos en Subsecretariados técnicos, tales como el Técnico-Industrial, el Técnico-Administrativo, el Sindical, el Jurídico, el de Cultura y Enseñanza, etc., etc.

Estos Secretariados, en los que trabajan con afán de superación especializados en cada materia, están rindiendo ya un eficaz concurso, del que el Sindicato podrá felicitarse, ya que eleva y lleva nuestro nombre, nuestra voz y nuestro criterio a lugares y cuestiones de relieve.

El Consejo Sindical lo es todo, después de la Asamblea general, y tiene como organismos delegados para la administración y gobierno de las industrias los Consejos Técnico-Administrativos de cada una de las especialidades de que consta el Sindicato, y en cuya organización nos encontramos.

Constituiremos luego los Comités de fábrica, comarca, edificio, etc., y, una vez designados los responsables de trabajo de cada lugar o especialidad, tendremos ordenado el mecanismo sindical y director de las industrias.

Será entonces llegado el momento de predicar con el ejemplo y hacer ver a los trabajadoras todos de ambas Sindicales que los Sindicatos, constituidos por todos los trabajadores, pueden, con plenitud de facultad y res-

ponsabilidad, ser los rectores únicos, sin injerencias extrañas, de nuestras industrias, y como de las nuestras, de todas, cumpliendo con todo cuanto la sociedad debe exigir de nosotros.



FLECTRA VALENCIANA, — Subcentral Transformadora

Subsecretaría Técnico-Industrial

Apenas hace un mes se halla en funciones el Consejo Sindical que rige la Sección Valencia de nuestra Federación Nacional de Industria, y aun no cuenta esta Subsecretaría con los elementos de Estadística necesarios para poder llevar al extraordinario de LUZ Y FUERZA el estudio e informe que hubiera sido nuestro deseo.

Nuestra Sección, en cuanto se delimitó el perfil de los acontecimientos que originó el levantamiento fascista, procedió a la incautación total de las industrias cuyo capital pertenecía a capitales españoles y, por lo tanto, a facciosos, y estableció un severo control obrero en aquellas industrias que tienen participación de capital extranjero.

Consecuente con los postulados confederales ha sido, y lo sigue siendo, postulado primordial de nuestros militantes llegar a la unificación de servicios y con ella a la socialización de las industrias; como, por desgracia, todas las antiguas Empresas no están completamente en nuestras manos y algunas de importancia están, al parecer, administradas por la Sindical hermana, no hemos podido llevar a cabo totalmente esta aspiración revolucionaria, pero en la senda de conseguirlo estamos y adelantaremos en el camino cuanto nuestras convicciones nos obligan.

Se propone esta Subsecretaría Técnica un trabajo en armonía con lo que disponen los Estatutos que hoy rigen el Sindicato, y, con el esfuerzo y la colaboración de los técnicos de la Industria que la vienen prestando de un modo responsable, contamos con que haremos positiva labor en pro de la unificación de las industrias.

Las circunstancias nos imponen ser prudentes en facilitar detalles gráficos y demás elementos informativos que pudieran demostrar la potencialidad de los elementos con que contamos. Tiempo tendremos, cuando se normalicen las circunstancias, de exponerlos y probar que, con nuestro trabajo y con nuestra austeridad, pretendemos elevar tan alta como lo debe estar la bandera de nuestra Confederación, donde, sin duda de ningún género, vendrán a cobijarse los trabajadores que, amantes de la verdadera Libertad, se encontrarán en ella sin mixtificaciones ni traiciones.

Expuesto lo que antecede, como aclaración de la concisión que nuestros compañeros encontrarán en la exposición que sigue, vamos a dar algunos detalles de las instalaciones de nuestra región que tienen su principal base económica en Valencia y su provincia.

Fábrica de Gas.

La Fábrica de Gas de esta ciudad, además del abastecimiento de la misma, distribuye a pueblos próximos a la misma. La presión normal de distribución es de 60 mm. El gas se distribuye por medio de canalizaciones independientes para cada una de las zonas en que está distribuida la red que, en lo que afecta a la capital, es de una amplitud suficiente para ampliar los servicios en una cantidad apreciable; está prevista la puesta en marcha de hornos de reserva que permitirán, en cuanto a producción se refiere, abastecer el aumento normal de población hasta 1940. La fábrica está provista de gascómetros de capacidad suficiente para todos los servicios que atiende. Baste decir que se ha podido atender

ampliamente el incremento extraordinario de servicios que ha producido la guerra y el establecimiento del Gobierno en nuestra ciudad.

Aguas potables

Sin referirnos a una posición de instalaciones establecidas en los pueblos de la provincia, las cuales técnicamente no ofrecen ningún interés en su mayoría, describiremos la instalación que abastece Valencia y algunos pueblos de las inmediaciones.

Esta instalación tiene dos distribuciones independientes: una de baja presión, con que se atiende los servicios públicos de la urbe, y otra de alta presión, para el abastecimiento de particulares. El agua de alta presión se depura por el sistema *Puech Chaval* y, con los tratamientos adecuados, se ha logrado obtener un agua cuyo análisis ofrece un resultado excelente, lo que nos permite decir que constituye, no solamente un sistema de filtro, sino una verdadera fábrica de agua bacteriológicamente pura.

La longitud de red de distribución es, aproximadamente, de 193 kilómetros.

Electricidad

La potencia hidráulica instalada es de bastante importancia. Aproximadamente de unos 25,000 HP., que controla directamente nuestro Sindicato. Las instalaciones térmicas pasan de los 30,000 HP. Lamentamos que, por las circunstancias que todos nuestros compañeros conocen, no cuente con un efectivo control de la todavía Empresa Hidroeléctrica Española, lo que nos hubiera permitido dar un gran impulso a la obra de unificación y contar con tan importante núcleo productor.

Los servicios eléctricos se han prestado hasta hoy con una normalidad impecable, no obstante haber tenido que hacer frente al importantísimo incremento de consumo que supone el haberse, sin duda, duplicado el consumo particular y la instalación de fábricas y otros servicios relacionados con la guerra. Este es el bastión que llevamos delante como prueba indudable de nuestra capacidad revolucionaria y nuestro amor por la causa.

Sección Similares

Aunque estas Secciones no ofrecen un interés singular para el objeto de este trabajo, mencionaremos, como fruto de nuestra labor, la creación de la Colectividad de Instaladores, que da trabajo hoy incesante a 140 compañeros y que, con un alto sentido de responsabilidad, por todos, ha sido dotada por el Sindicato de cuantos medios, tanto económicos como técnicos, ha precisado para substituir el patronato capitalista y atender directamente el trabajo que las circunstancias exigen se desarrolle concienzudamente y sin el posible peligro de la intervención en él de elementos de dudosa adhesión. Es una obra que, como decimos, es de positiva efectividad para nuestra Revolución.

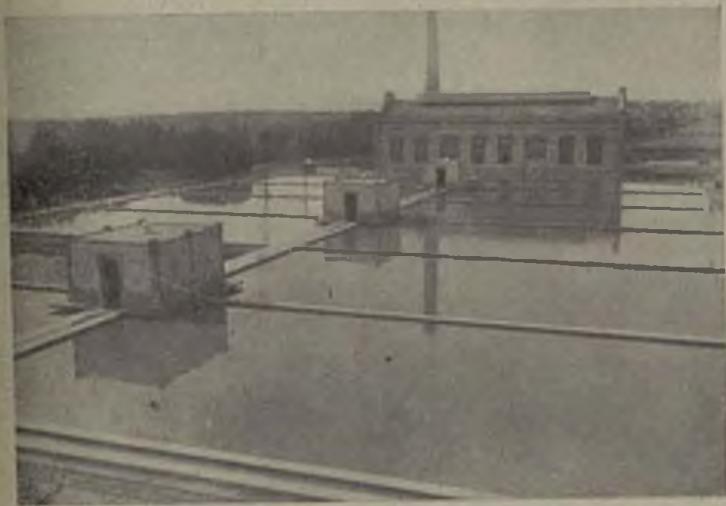
Cerramos este trabajo consignando que, gracias a la colaboración fraternal entre técnicos industriales y administrativos, hemos hecho frente a las circunstancias sin necesidad de alterar tarifas, después de las importantes reducciones de que ya tienen cuenta nuestros lectores.

¡HAY QUE FORMAR HOMBRES!

Nuestra labor cultural

Las actuales circunstancias de guerra han traído, como lógica consecuencia, que ésta haya absorbido, casi por completo, las actividades de todo el sector antifascista. La idea fija, predominante, ha sido trabajar y producir para la guerra, para ganar la guerra y, como consecuencia, asegurar la Revolución en marcha.

No obstante, no puede decirse que se hayan olvida-



INSTALACIÓN FILTRANTE DE AGUA POTABLE. — Filtros de arena y cámaras colectoras

do en absoluto otras actividades. Un ejemplo lo tenemos en nuestro Sindicato. Nuestra Biblioteca, ya de antes bastante rica en volúmenes, se ha visto aumentada por nuevas aportaciones de diversas procedencias. Naturalmente, el cambio de domicilio, las citadas nuevas aportaciones, el nervosismo de los primeros momentos de la guerra y otras causas, han motivado que todos estos volúmenes, que han de formar para nosotros una Biblioteca con la que nunca hubiéramos soñado y que es nuestro orgullo, se hallasen en un lamentable desorden. Desorden que nos impedía poder atender las peticiones de los compañeros, que deseaban tener una lectura en armonía con sus gustos, ya que poseemos tanto obras científicas como sociales, novelas de todos estilos, filosofía...

Estimulados por todos y con el entusiasmo que da el saberse asistidos del apoyo moral de los compañeros, hemos emprendido la tarea de poner en orden los volú-

menes, teniendo ya tan adelantados los trabajos que confiamos poder abrir la Biblioteca en un plazo corto, dando así cumplida satisfacción a lo que es aspiración de todo el Sindicato en general.

No queremos dejar de mencionar, siquiera sea someramente, el pequeño Museo que poseemos. Decimos pequeño, debido a su escasa importancia, tanto numérica como artística. Respecto a esto, esperamos a que pase el tiempo y esté todo normalizado para entregar todo aquello que pueda tener un valor artístico, a la Institución Cultural que mayores garantías ofrezca. Mientras tanto, nuestra obligación se limita a conservar en buenas condiciones cuanto poseemos.

Finalmente, queremos tratar de un punto que quizá sea el de mayor importancia. Nos referimos a la Enseñanza.

Nuestro Sindicato, consciente de su importancia, le ha prestado a este punto, desde hace varios años, especial predilección.

Desde el año 1934, paralela a la intensa labor revolucionaria, ha dedicado sus máximos esfuerzos, sin regatear medios, a establecer clases nocturnas para sus afiliados e hijos de los mismos, ya que, con visión del futuro, ansiaba que el nivel cultural de sus afiliados fuese lo más elevado posible para el día deseado. Por ello, además de la clase de Enseñanza primaria, estableció las clases de Esperanto, Música, Aritmética, Contabilidad, Física y Química y Nociones de Álgebra y Electrotecnia.

El éxito alcanzado, por la elevada matrícula, coronó los esfuerzos de la Administrativa, y de no haber sucedido la nefasta traición facciosa, con el método ciclico establecido, en el curso actual podría ya haberse obtenido una pléyade de afiliados con un nivel cultural capaz de poder acometer sus estudios especializados de que tanto necesitan nuestras industrias.

La experiencia recogida en este tiempo, con los resultados obtenidos, ha sido valiosa, porque ello nos ha permitido, con mayor conocimiento de causa, establecer los jalones para una más perfecta ordenación de estudios para el futuro, ya que proyectamos reanudar en breve las interrumpidas clases.

Contadores y Material Industrial

INDUSTRIA COLECTIVIZADA

Carretera de Sarriá, núm. 118 - Barcelona
Moreto, núm. 3 - Madrid

Esta magnífica industria, movida por el esfuerzo de 300 obreros, se dedica a la fabricación de contadores de agua, gas y electricidad, transformadores, grifería, etc.

Está en condiciones de suministrar a toda España —como así lo hace—, y su capacidad de producción les permitirá aumentar notablemente el rendimiento, lo que se llevará a cabo una vez desaparecidas las circunstancias que atravesamos.

A pesar de la capacidad de trabajo de la fábrica y de las necesidades del mercado, el capitalismo tenía hechos unos contratos con casas de países extranjeros, de los que precisamente nos hacen la guerra, para invadir nuestro país y obligar a los trabajadores a morir de hambre. La prueba de ello está en que durante cuatro años sólo se trabajaban cuatro días a la semana con jornales reducidísimos, mientras, gracias al contrato existente, el mercado de contadores estaba abierto a naciones extranjeras. Los obreros de Contadores y Material Industrial han terminado todo esto y, a pesar de las difíciles circunstancias actuales, nuestros compañeros continúan trabajando toda la semana.

Hoy, que tanto se habla de ensayos y de incontrolados, brindamos este ejemplo a los comentaristas, que seguramente no estarán enterados de los progresos antes citados y llevados de su mala fe explotan todo lo contrario. Por su parte, estos compañeros, cuando desaparezcan del todo las dificultades actuales, se comprometen a hacer de esta industria un modelo de organización y producción a la altura de las mejores del extranjero.

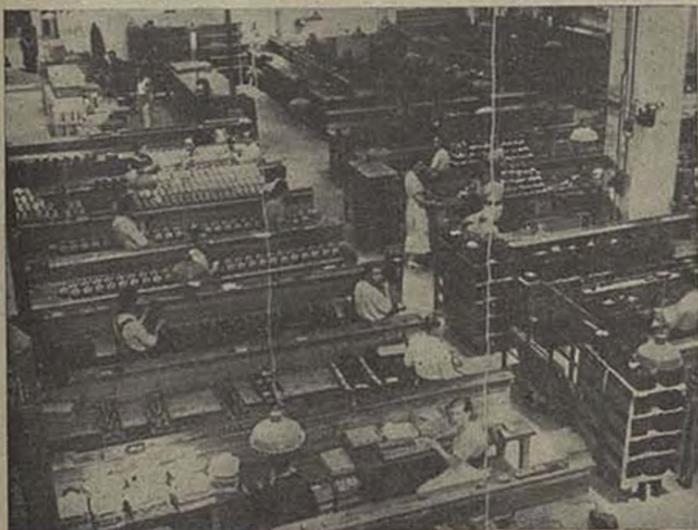
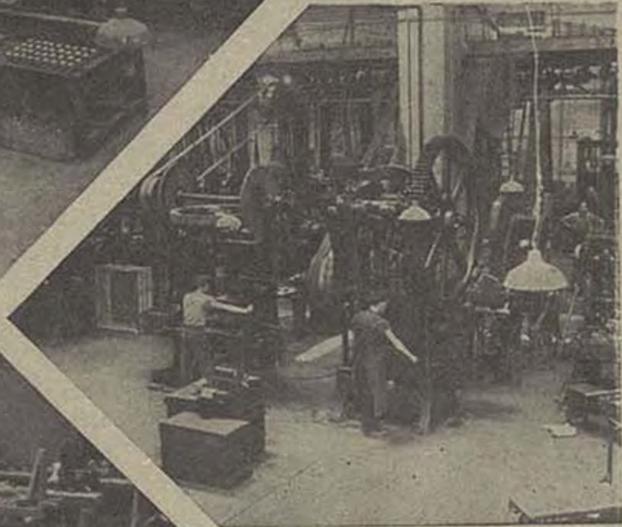
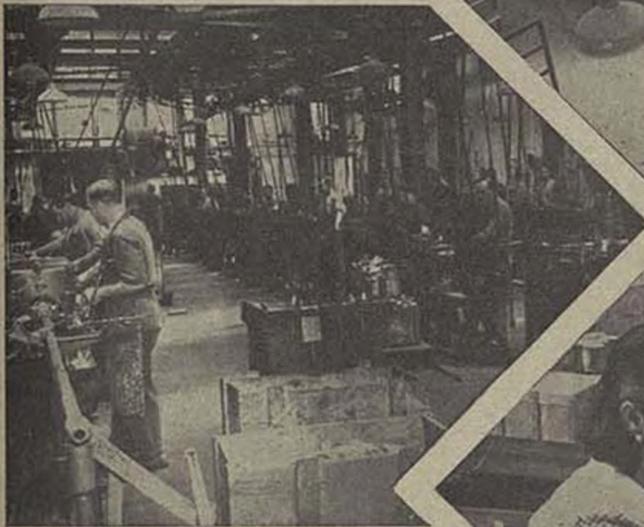
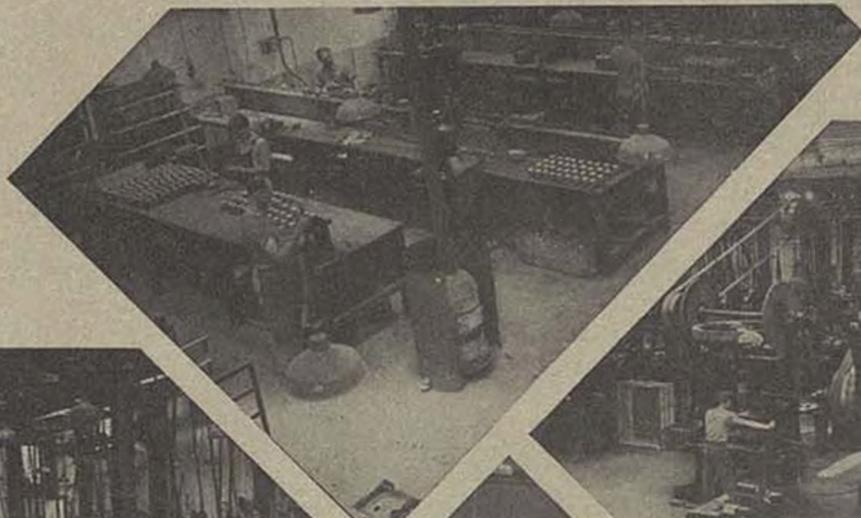
Después de las mejoras morales apuntadas, con las cuales los trabajadores se desarrollan con toda libertad, se preocupan constantemente para llegar a la verdadera

producción nacional del contador. Van venciendo todas las dificultades, y ello permite augurar que, una vez restablecida la normalidad, esta fábrica podrá fácilmente surtir a toda España, lo que redundará en favor de la Economía nacional y de la misma calidad de la producción que, al hacerse en gran serie, permitirá competir ventajosamente con el extranjero, del cual hasta ahora dependíamos.

Como resumen podemos decir que la Revolución ha hecho de todos los trabajadores de esta Industria una familia. Prueba de ello son las estrechas relaciones que les unen con las casas «Kronischoeder», «Ciervo», «Siemens», etc., con las cuales se aumentan cada día las corrientes de cordialidad que permiten augurar para la Industria un brillante porvenir. Este aumento de cordialidad ha anulado completamente el instinto de salvaje competencia, patrimonio del Capitalismo abatido, lo que permite creer que, en plazo no lejano, se podrá llegar a la unificación de toda la Industria de contadores.

Interesa, pues, no olvidar, ya que los hechos lo comprueban, que si algo hay dentro de la anormalidad actual, son obras como la realizada por los trabajadores de «Contadores y Material Industrial, I. C.», que, sin reparar en sacrificios, han llegado a poder presentar hoy a todo el mundo el ejemplo que ofrecen las fotografías que ilustran la presente información.

Como dato interesante, hemos de hacer resaltar la verdadera amistad que une a estos trabajadores con sus compañeros de la sucursal de Madrid, que, desde el primer momento, se pusieron a su lado para ayudarles en su labor de emancipación.



Actividad de los productores de cara a la guerra. He aquí algunos aspectos de las diversas Secciones, en plena producción. — Los trabajadores de CONTADORES laboran con entusiasmo, pensando en sus hermanos del frente y por una sociedad más justa y más humana. — ¡Por la guerra y por la Revolución!

NUESTRAS INDUSTRIAS SIMILARES

“M. A. C. E. V. A.”

He aquí el anagrama de una fábrica de porcelana industrial que reside en Castellón. A continuación damos un informe escueto de su desenvolvimiento técnico-económico y es preciso hacer algo para borrar la vergüenza de que estos camaradas con tan reducido mercado para sus productos, a la vez que, por



BURRIANA (Castellón). — Fachada principal de la Fábrica de Porcelana Eléctrica Cooperativa de Producción “M. A. C. E. V. A.”

consecuencia de su abandono, tengan obligadamente que percibir unos sueldos irrisorios ante la carestía de la vida.

Es necesario que la Organización nacional, principalmente la levantina, estudie este caso que ha de sentir como propio, pues que propio es, porque dichos compañeros son de nuestra Federación Nacional y de nuestra C. N. T.

Economía y mercado.—Cuando estalló el movimiento subversivo, los que eran dueños de esta industria estaban en trámites de venta a una casa de Bilbao, ya que su situación económica era bastante apurada, pues en el Banco Español de Crédito tenían una deuda de 90.000 pesetas, que dicho Banco apretaba para que hicieran efectivas. Vino el movimiento y estos trámites quedaron paralizados y la fábrica quedó cerrada. En el mes de agosto, los trabajadores de la fábrica comenzaron una serie de trámites que culminaron con la apertura de la misma. Para ponerla en marcha tuvieron necesidad de que el entonces Comité Ejecutivo del pueblo les adelantara 22.000 pesetas, que invirtieron en la instalación del fuel-oil para cocer el horno y en comprar materias primas para su normal funcionamiento. La fábrica continúa en marcha en esa posición, a pesar de las muchas dificultades que nos presenta la guerra, consecuencia de lo cual es un aumento de la obra almacenada, de unas 30.000 pesetas de material fabricado, más unas 20.000 pesetas que valía el material que había en existencia al hacerse cargo los obreros de la fábrica, son unas 50.000 pesetas que hoy tiene en existencia almacenadas.

Del sacrificio de los obreros da una idea los jornales que han cobrado y cobran actualmente: mujeres, 3 pesetas y 3'50 los hombres, más 7, 8 y 9 pesetas como máximo. Si a esto añadimos la forma y la proporción exagerada en que aumenta la vida cada día, se verá el espíritu de sacrificio que se han creado.

En cuanto a los clientes, véanse quiénes son los más fuertes y los que en la actualidad apoyan a esta industria:

Barcelona: José Juliachs, Francisco Viñals, “Ferretería T. Benavent” y “Servicios Eléctricos”.

Alicante: José Estela Sebastía y Vañó Sánchez y Cremades.

Valencia: “E. A. G. Ibérica de Electricidad”, “Compañía Luz y Fuerza de Levante”, “Siemens Industria Eléctrica” y Miguel Vivó (Alboraya).

Albacete: “Lida, S. A.”, y Furio Roldán.

Castellón: Cristóbal Felip, Vicente Gascó Moner y “Talleres Colectivos”.

Madrid: Comité Control “Casa Zenker”.

Jaén: “Fuerzas Económicas de Andalucía” (Quesada).

“M. A. C. E. V. A.” tiene bastante propaganda hecha entre probables clientes y se han enviado precios y condiciones y se hará muchísimo más si se normalizan las circunstancias un poco, pues actualmente ni pueden facturar a ningún sitio en pequeña velocidad, teniendo detenidos bastantes e importantes pedidos por esta causa.



Sección Prensa y Pulido de “M. A. C. E. V. A.”

En cuanto a débitos de proveedores, están al corriente con todos, ya que actualmente casi todo lo que compran es al contado.

Las ventas también son al contado, aun cuando giran a ocho días vista.

Un aparato eléctrico de actualidad

*Con una cocina
o un fogón eléc-
tricos...*



Evitaréis las molestias y dificultades que ocasiona el aprovisionamiento de combustible.

No os veréis obligados a perder tiempo y siempre tendréis las comidas a punto.

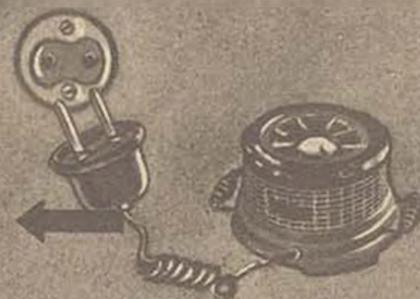
Suprimiréis la suciedad, el humo y las emanaciones propias de cocinas anticuadas.

Podréis, con solo conectar el aparato, tener el encendido al momento, sin molestias ni suciedades.

Alejaréis el peligro de explosiones de otros sistemas de cocinar.

Obtendréis un aparato perfecto, sólido, que no ofrece peligro alguno.

*Con una cocina
o un fogón eléc-
tricos...*



Divulgad estos aparatos, procurad darlos a conocer entre vuestras amistades e invitadlas a que visiten nuestras Salas de Demostraciones, Pl. Cataluña, 2, y Archs, 10, donde se les dará toda clase de informaciones referente a los mismos y a las tarifas especiales que es posible obtener.

"SERVEIS ELÈCTRICS UNIFICATS DE CATALUNYA"

CASTILLA



LUZ Y FUERZA

JULIO 1937